

La conformación diacrónica de marcadores del discurso: Teoría de la gramaticalización y explicación racional

ARACELI LÓPEZ SERENA

Profesora Titular de Universidad

Universidad de Sevilla

Facultad de Filología

C/ Palos de la Frontera, s/n

41004 Sevilla

E-mail: cheilop@us.es

LA CONFORMACIÓN DIACRÓNICA DE MARCADORES DEL DISCURSO: TEORÍA DE LA GRAMATICALIZACIÓN Y EXPLICACIÓN RACIONAL

THE EMERGENCE OF DISCOURSE MARKERS: GRAMMATICALIZATION THEORY AND RATIONAL EXPLANATION

LA FORMATION DIACHRONIQUE DES MARQUEURS DISCURSIFS: THÉORIE DE LA GRAMMATICALISATION ET EXPLICATION RATIONNELLE

RESUMEN: Este artículo realiza una aproximación metateórica a los estudios sobre gramaticalización de marcadores discursivos (MD). Identifica algunos fundamentos básicos compartidos por quienes buscan unos principios explicativos lo más generales posibles de los procesos de gramaticalización, discute la relación de esta teoría con los conceptos de generalidad y nomicidad, expone la oposición epistemológica entre explicaciones causalistas y explicaciones finalistas, y analiza, a partir de ella, el problema de las concepciones implícitamente deterministas del fenómeno de la gramaticalización, frente a las que se propone la aprehensión metateórica de las explicaciones de estos procesos de gramaticalización de MD como instancias del prototipo de explicación racional.

ABSTRACT: This paper offers a metatheoretical approach to studies on the grammaticalization of discourse markers (DMs). It identifies some basic foundations shared by those who look for the most general explanatory principles of grammaticalization processes, and discusses grammaticalization theory in relation to concepts such as generality and nomicity. Finally, based on the epistemological opposition between causal and final explanations, the paper analyzes the problem of implicitly deterministic conceptions of grammaticalization, which are confronted to metatheoretical approaches that view grammaticalization processes as instances of prototypical rational explanations.

RÉSUMÉ: Cet article propose une approche métathéorique des études sur la grammaticalisation des marqueurs discursifs (MD). Ses principaux objectifs sont de : 1) identifier quelques principes partagés par les auteurs qui cherchent à expliquer de la façon la plus générale possible les processus de grammaticalisation; 2) débattre sur le rapport de cette théorie avec les concepts de généralité et nomicité ; 3) exposer l'opposition épistémologique existante entre les explications causalistes et finalistes ; 4) analyser, à partir de cette opposition, le problème des conceptions implicitement déterministes du phénomène de la grammaticalisation et 5) proposer, en échange, d'appréhender métathéoriquement les explications de ces processus de grammaticalisation de MD comme des instances du prototype d'explication rationnelle.

PALABRAS CLAVES: gramaticalización; explicación racional; marcadores del discurso.

KEY WORDS: grammaticalization; rational explanation; discourse markers.

MOTS CLÉS: grammaticalisation; explication rationnelle; marqueurs discursifs.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Los mecanismos y los itinerarios de la gramaticalización como principios explicativos. 3. Las explicaciones causalistas en los estudios sobre gramaticalización de MD. El problema de las aproximaciones implícitamente deterministas 4. La alternativa de la explicación racional. 5. A modo de conclusión.

SUMMARY: 1. Introduction. 2. Grammaticalization mechanisms and grammaticalization paths as explanatory principles. 3. Causal explanations in current studies on the grammaticalization of DMs. vs. rational explanations. The problem of implicitly deterministic approaches 4. Rational explanation as an alternative. 5. Conclusions.

SOMMAIRE: 1. Introduction. 2. Les mécanismes et les chemins de la grammaticalisation en tant que principes explicatifs. 3. Les explications causalistes dans les études sur la grammaticalisation des marqueurs discursifs. Le problème des approches implicitement déterministes. 4. L'explication rationnelle en tant qu'alternative. 5. Conclusion.

Fecha de Recepción 18/08/2017
Fecha de Revisión 12/10/2017
Fecha de Aceptación 16/10/2017
Fecha de Publicación 01/12/2017

La conformación diacrónica de marcadores del discurso: Teoría de la gramaticalización y explicación racional*

ARACELI LÓPEZ SERENA

Sometimes one gets the impression that linguists
become the prisoners of their colorful metaphors
(Haspelmath 1999: 1952)

1. INTRODUCCIÓN

Los últimos años están conociendo una “eclosión de la investigación histórica en marcadores discursivos” (Pons Rodríguez 2010: 537)¹, en la que algunos han querido ver “[a] fascinating diversity of domains, approaches, and methodologies concerned with the evolution of pragmatic markers of various types” (Mosegaard y Rossari, 2005: 177, ápu^d Pons Rodríguez 2010: 538, nota 12), pero que otros —la inmensa mayoría— no dudan en poner en relación con el auge de la Teoría de la Gramaticalización² (en adelante TG). No en vano, como señala Estellés (2009a: 16), “[e]studiar variación y cambio lingüístico de marcadores del discurso, especialmente desde una perspectiva histórica³, *obliga a acercarse a los estudios de gramaticalización*” (Estellés 2009a: 16; la cursiva es mía). A su vez, desde la perspectiva inversa, es preciso reconocer que “*los MD se han convertido en uno de los temas estrella del marco teórico [de la gramaticalización]*, han sido el objeto de estudio [en] obras de reflexión (Brinton 1996, Hansen 2008), así como de numerosos estudios particulares ([...] para el ámbito del español, también entre otros muchos, Company (2004a), Chodorovska (2008); Iglesias Recuero (2000); Martín Zorraquino (2000), Octavio de Toledo y Huerta (2003); Pons y Ruiz [2001])” (Estellés 2009a: 29; la cursiva es mía).

* Este artículo se enmarca dentro del proyecto “Tradiciones discursivas, tradiciones idiomáticas y unidades de análisis del discurso en la historia del español moderno” (FFI2014-51826-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España. Su gestación se inició a raíz de una conferencia que tuve la oportunidad de impartir en el *4th International Symposium Discourse Markers in Romance Languages: a Contrastive Approach (IV Congreso Internacional Los marcadores del discurso en las lenguas románicas: una aproximación contrastiva)*, celebrado en Heidelberg los días 6 a 9 de mayo de 2015. Agradezco a Inés Recio Fernández y al resto de miembros del comité organizador de este encuentro su ofrecimiento a participar en él como ponente invitada, y a los dos revisores anónimos del artículo sus valiosas sugerencias de mejora, de las que espero haberme hecho eco adecuadamente.

¹ Eclosión que, en el ámbito del español, ha dado lugar a que haya habido incluso grupos de investigación dedicados específicamente al surgimiento de marcadores discursivos en diacronía, como el dirigido por Pilar Garcés y titulado “Estudio diacrónico de los marcadores discursivos para su descripción en un diccionario histórico” (HUM2007-63165/FILO) (cf. Pons Rodríguez 2010: 537; Garcés Gómez 2012). Cf. también, a este respecto, Drescher/Frank-Job (2006: 7), Del Rey (2013: 117) o Iglesias Recuero (2015: 277), entre otros.

² “La investigación sobre el nacimiento de marcadores discursivos ha eclosionado con la propagación y difusión de la Teoría de la Gramaticalización” (Pons Rodríguez 2010: 538).

³ O, simplemente, estudiar los procesos de conformación, a partir de otros elementos lingüísticos, de unidades que funcionan como MD.

Los acercamientos al ámbito de los marcadores del discurso desde el marco de la TG⁴ son ya, en efecto, bastante numerosos⁵. Y el incremento de los trabajos descriptivos ha desembocado, también, en diversas discusiones teóricas relacionadas con los límites entre gramaticalización y pragmaticalización, con la cuestión de la supuesta subjetivización subyacente a la conformación de MD, o con la compatibilidad entre TG y otros enfoques teóricos como la polifonía, las tradiciones discursivas, o las diversas perspectivas variacionistas (cf. Del Rey 2013 y Pons Rodríguez 2015). En lo que sigue, este tipo de cuestiones quedará, sin embargo, fuera de nuestra consideración, en la medida en que las presentes páginas no tienen carácter teórico, sino *metateórico*, y en tanto en cuanto su intención es, fundamentalmente, no la de intervenir en el debate teórico sobre la TG o sobre el estudio de la conformación diacrónica de MD, sino la de contribuir a paliar, en cierta medida, la escasez de reflexiones metodológicas y/o epistemológicas en estos dos ámbitos⁶.

⁴ Aparte de las traídas a colación por Estellés en la cita que acabamos de reproducir, pueden ver algunas otras referencias escogidas en la bibliografía final (cf. Traugott 1995[1997]/2004, 20012001; Mosegaard 1998; Garachana 1998; Martín Zorraquino 2000, 2011; Octavio de Toledo 2001-2002, 2003; Company 2004a, 2004b; Girón 2007; Estellés 2009a, b; 2011; Iglesias Recuero 2015, entre otros).

⁵ Como también los estudios sobre la conformación diacrónica de MD en general. Así, como señala Pons Rodríguez (2010: 536-537), “[s]i una monografía como la coordinada por Martín Zorraquino y Montolio (1998), que *fotografiaba* de alguna forma el estado de investigación de los marcadores del discurso, apenas podía incluir referencias a análisis de esta clase de elementos en textos del pasado, o al comportamiento de estos elementos en fases anteriores al siglo XX (excepción hecha del examen que en ese mismo libro se incluía de algunos marcadores contraargumentativos, analizados por Mar Garachana [...]), diez años después las publicaciones sobre este asunto se han multiplicado y han ganado una representatividad inusitada en los foros científicos periódicos sobre historia e historiografía del español”.

⁶ De esta escasez se dolía Pons Rodríguez (2010: 549), en los siguientes términos: “no hallamos apenas reflexiones específicas acerca de las dificultades metodológicas y de clasificación de ejemplos históricos de marcadores discursivos del español” (Pons Rodríguez 2010: 549). Como excepción a este panorama general, Pons mencionaba un trabajo de Cano (2003), al que también cabría sumar el de Del Rey (2013: 118) y las consideraciones, efectuadas por Iglesias Recuero (2015: 277-278) acerca de las dificultades específicas del estudio de los MD desde una perspectiva diacrónica, en las que se añan problemas de *constitución del corpus* y de *interpretación del corpus*, relativos a las diferencias históricas en “la concepción de la textualidad y de los procesos de producción e interpretación de los textos”, que varían “de época a época (o entre movimientos histórico-culturales)”, a “los cambios en los modelos retóricos de cada época” y a las “dificultades de interpretación de los enunciados y de la función de los marcadores discursivos en ellos”. Cf. ahora también Pons Rodríguez (2015). En cualquier caso, que se eche en falta mayor reflexión metodológica en el ámbito de la teoría de la gramaticalización en general, y de su aplicación al estudio de la gramaticalización de MD en particular, no debe extrañar, cuando autores como Lehmann se han quejado incluso de falta de altura teórica: “One cannot but agree with the authors of the collective volume [Campbell & Janda eds. 2001] that much of grammaticalization research evinces a *low theoretical level*” (Lehmann 2004: 153; la cursiva es mía). De hecho, justamente el trabajo del que procede esta cita de Lehmann, un interesantísimo artículo, a ratos teórico, a ratos metateórico, es una de las pocas contribuciones dedicadas monográficamente a problemas de teoría y método en gramaticalización, título, precisamente, del artículo de Lehmann (“Theory and method in grammaticalization”), de cuyas aportaciones me haré eco al final de estas páginas. Desde un enfoque epistemológico opuesto al que se defiende en estas páginas, se pueden ver también Newmeyer (1998: cap. 2) y Lass (2000).

De acuerdo, pues, con el cariz metateórico de estas reflexiones, no se abordarán aquí, como digo, aspectos propiamente teóricos ni de la TG ni de la gramaticalización de MD, sino que se optará, más bien, por trascender lo específicamente teórico, recurriendo a conceptos y herramientas de análisis procedentes del ámbito de la Filosofía de la ciencia, cuyo objeto, tal como señalan Díaz y Moulines no es otro que

poner de manifiesto o hacer explícitos los aspectos filosófico-conceptuales de la actividad científica [...] y reordenar conceptualmente o reconstruir esos sistemas de conceptos producidos por la ciencia que son las teorías científicas (Díez y Moulines 1999²: 19-20; la cursiva es mía).

En consonancia con el hecho de que “[l]a tarea del filósofo de la ciencia es investigar los principios que rigen [la] actividad [científica], *principios* que, si suponemos que son *seguidos implícitamente* por los científicos, la hacen comprensible” (Díez y Moulines 1999²: 19-20; la cursiva es mía), el propósito del presente estudio es, justamente, tratar de hacer explícitos algunos aspectos filosófico-conceptuales que subyacen a los planteamientos teóricos de la gramaticalización, la mayoría de los cuales permanecen implícitos en los propios trabajos en los que vamos a tratar de desvelar su presencia, y, en segunda instancia, considerar, asimismo, si tales presupuestos filosófico-conceptuales son admisibles o precisan ser revisados a la luz de posturas epistemológicas alternativas a las aparentemente estándares. Ello no entraña, sin embargo, una actitud de crítica o de reproche hacia los trabajos sobre gramaticalización de MD en virtud del desinterés generalizado que en ellos se aprecia en relación con los fundamentos filosófico-científicos que subyacen a las prácticas de teorización o investigación que es posible inferir de sus contenidos. Nada más lejos de mi intención. Por lo general, todo científico sensato vive tan alejado de las observaciones metateóricas que sobre su labor de investigación hacen los filósofos de la ciencia como alejados viven los hablantes de las observaciones teóricas que los lingüistas hacemos sobre el funcionamiento de sus interacciones verbales. Y es que, tal como señalan Díez y Moulines en su manual sobre *Fundamentos de Filosofía de la Ciencia* del que también procedía la cita anterior,

Teorizar, como hablar o argumentar, también es una actividad que se puede realizar correctamente sin saber formular explícitamente las reglas que la guían, ni por supuesto otros aspectos histórico-sociales relativos a ella (Díez y Moulines 1999²: 16).

El trabajo se articula de la siguiente manera. A fin de poder acometer el tipo de aproximación metateórica que va a centrar nuestra atención a lo largo de estas páginas, partiremos (en § 2) de la identificación de unos pocos fundamentos básicos que podríamos considerar en cierta medida compartidos por quienes trabajan en el campo de la gramaticalización, en su búsqueda de unos principios explicativos lo más generales posibles de los procesos de gramaticalización, y discutiremos la relación de esta teoría con los conceptos de generalidad y nomicidad (§§ 2.1, 2.2). Seguidamente (en §3),

se expondrán, de una forma relativamente sucinta, los principios en que descansa la oposición epistemológica entre explicaciones causalistas (o deterministas, llamadas también nomológico-deductivas) y explicaciones finalistas (o racionalistas), distinción sumamente pertinente en aproximaciones lingüísticas de carácter hermenéutico, como la que trataremos de defender que constituye la descripción de los procesos de conformación de MD en la diacronía. Una vez nos hayamos familiarizado con esta diferenciación epistemológica fundamental, analizaremos, a partir de ella, el problema de las concepciones implícitamente deterministas del fenómeno de la gramaticalización, y propondremos, como alternativa (en § 4), la aprehensión metateórica de las explicaciones de estos procesos de gramaticalización de MD como instancias del prototipo de explicación racional, de acuerdo con lo que ya defendí, de manera germinal, en López Serena (2014), en relación con la TG en general, y que considero imprescindible hacer extensible a la aplicación de los conceptos y categorías de análisis de esta teoría al estudio específico de la gramaticalización de MD. La crítica a las aproximaciones implícitamente deterministas al fenómeno de la gramaticalización y la propuesta de acogerse a la alternativa de la explicación racional se complementará con la consideración de algunos ejemplos de acercamientos a la TG desde ópticas compatibles con las de la Filosofía de la ciencia hermenéutica (§ 4.1), así como con una serie de breves consideraciones en torno a la relación entre explicación racional y verdad, por una parte, y entre explicación racional y circularidad de la explicación, por otra (§ 4.2), que desembocarán en unas conclusiones generales finales (§ 5).

2. LOS MECANISMOS Y LOS ITINERARIOS DE LA GRAMATICALIZACIÓN COMO PRINCIPIOS EXPLICATIVOS

2.1. LA GENERALIZACIÓN COMO CONDICIÓN *SINE QUA NON* DE LA CIENTIFICIDAD

Como es perfectamente sabido, la bibliografía sobre gramaticalización en general, y sobre gramaticalización de MD en particular, es ya tan extensa que impide, a cualquiera que se aproxime por primera vez a esta ingente producción, llevar a cabo un análisis pormenorizado de toda ella. En cualquier caso, quizá conviene advertir, de todas formas, que tampoco es esta, ni mucho menos, mi pretensión. De hecho, en relación con los objetivos metateóricos, ya expuestos, que persigue esta contribución, considero preferible y mucho más provechoso partir, *no del análisis en detalle y en profundidad* de un gran número de aproximaciones teóricas y descriptivas al estudio de la conformación diacrónica de MD desde la óptica de la gramaticalización, sino más bien de la identificación de unos pocos fundamentos básicos —y de una serie de procedimientos de exposición recurrentes— que podríamos

considerar en cierta medida compartidos —*aunque, desde luego, no sin reticencias y tampoco de forma unánime*— por casi todos los que estudian fenómenos de gramaticalización⁷.

Dejando completamente de lado la discusión en torno a si la génesis de MD constituye un proceso de gramaticalización o se trata, más bien, de un proceso de pragmaticalización o pragmatización —discusión de carácter teórico en la que, por tanto, no vamos a entrar aquí⁸—, *grosso modo*, podemos convenir en que el espíritu que sobrevuela por encima de todos los estudios de gramaticalización es el de reducir, a un número mínimo de patrones de cambio lingüístico —a ser posible, de carácter universal (!)—, el fenómeno de la conformación, en una lengua, bien de nuevas unidades gramaticales, bien de unidades que ya fueran previamente gramaticales, pero que asuman nuevas funciones gramaticales⁹:

In the typological literature where these and other changes have been documented, and the *evidence for diachronic pathways has been accumulated* (see, among others, Heine, Claudi & Hünnemeyer 1991, Heine & Reh 1984, Hopper & Traugott 1993[2003²], Lehmann 1985, Heine & Kuteva 2002), *grammaticalization has been claimed to be universal*. Indeed, Meillet (1912) pointed out that the process was one of only two ways in which

⁷ Para ello, se tendrá en cuenta, fundamentalmente, la bibliografía sobre MD y TG publicada tanto en inglés como en español. A raíz de uno de los comentarios que me hace uno de los revisores anónimos de este trabajo, me parece necesario insistir —de ahí que haya resaltado dicha observación en cursiva— en que los fundamentos que se identificarán como relevantes para la discusión en este trabajo —en el que, como también se ha advertido y destacado en cursiva, no se lleva a cabo un *análisis en detalle y en profundidad* de ninguna aproximación en concreto—, así como los patrones expositivos que se utilizarán para ejemplificar la presencia implícita de tales fundamentos en determinadas contribuciones no son ni necesariamente aceptados por todos los autores que se han ocupado de la gramaticalización de MD, ni necesariamente representativos del estado de opinión mayoritario en este campo. De hecho, como se podrá comprobar en los epígrafes siguientes, los aspectos de algunos acercamientos a la TG que más duramente se critican —como la vinculación entre unidireccionalidad y enfoque causalista del cambio (cf. *infra* § 2.2)— se ponen de relieve en relación con autores procedentes de una corriente lingüística como la generativista, absolutamente minoritaria en este ámbito de investigación. Al mismo tiempo, muchos de los estudios que han sido objeto del análisis epistemológico que vertebra estas páginas se citan, precisamente, por la manera en que rehúyen este tipo de explicaciones causalistas que más adelante sostendremos que resultan inapropiadas para dar cuenta de los procesos de gramaticalización de MD y abrazan, en cambio, el tipo de explicación racional por el que entendemos deseable decantarse.

⁸ Cf., a este respecto, entre otros, Erman/Kotsinas (1993), Company (2004a), Dostie (2004), Brinton (2006), Pons Rodríguez (2010), Diewald (2011a, b, 2012), Degand/Simon-Vandenberg (2011), Beijering (2012), Boye/Harder (2012), Heine (2013), Degand/Evers-Vermeul (2015), Detges/Waltereit (2016).

⁹ Dado el carácter *metateórico* de este artículo, así como el grado de generalización concomitante a la perspectiva epistemológica adoptada en él, en lo que sigue se hará abstracción del debate *teórico* atinente a la pertinencia de diferenciar estrictamente entre los dos tipos de gramaticalizaciones aludidas —gramaticalizaciones primarias (del léxico a la gramática, que hemos mencionado en relación con la creación de nuevas unidades gramaticales) y gramaticalizaciones secundarias (de la gramática a la gramática, a las que se ha hecho referencia al hablar de unidades ya gramaticales que asumen nuevas funciones gramaticales)—, por más que este debate pueda ser de interés en relación con aspectos, como el de la unidireccionalidad del cambio, que se abordarán más adelante. Con respecto a las nociones de léxico y de gramática, cf. también el final de la nota 10, *infra*.

new grammatical material could arise, the other being analogy (new paradigms developing by formal resemblance to existing paradigms). *Our account of grammaticalization must thus explain this ubiquity* (Roberts / Roussou 2003: 3; la versalita es mía).

Así, en la formulación ya clásica —y como muchas de las que vendrían después, harto imprecisa¹⁰— de Meillet (1912), tales patrones o procedimientos de constitución de formas gramaticales se reducen a dos: la analogía y la conversión de una palabra autónoma en elemento gramatical —o la atribución de carácter gramatical a una palabra anteriormente autónoma— :

Les procédés par lesquels se constituent les formes grammaticales sont au nombre de deux; ...L'un de ces procédés est l'analogie; ...L'autre procédé consiste dans le *passage d'un mot autonome au rôle d'élément grammatical*... Ces deux procédés, l'innovation analogique et *l'attribution du caractère grammatical à un mot jadis autonome*, sont les seuls par lesquels se constituent des formes grammaticales nouvelles. Les faits de détail peuvent être compliqués dans chaque cas particulier; mais LES PRINCIPES SONT TOUJOURS LES MEMES (Meillet 1912: 130-131; ápuđ Estellés 2009a: 18; la cursiva es de Estellés, la versalita es mía).

En relación con lo postulado por Meillet, y destacado, asimismo, por Roberts y Roussou, es perfectamente comprensible que los lingüistas aspiren a dar con un número reducido de patrones o de principios generales del cambio lingüístico. No en vano, hacer ciencia consiste, entre otras cosas, en identificar, en la realidad que seleccionamos como objeto de estudio, patrones de regularidad que nos permitan alcanzar conocimientos lo suficientemente generales sobre tal realidad.

La conquista conceptual de la realidad comienza, lo que parece paradójico, por idealizaciones. Se desgajan los rasgos comunes a individuos ostensiblemente diferentes, agrupándolos en especies (clases de equivalencia). [...] el modelo conceptual despreciará muchos de los rasgos de la cosa y [...] separará las características que individualizan los objetos: pero, desde Aristóteles, se ha convenido en que no hay ciencia sino de lo general (Bunge 1968a[1985]: 12; cf. también, a este respecto, López Serena 2016)¹¹.

¹⁰ Algo que podríamos decir también sobre muchas de las definiciones actuales: “Campbell & Janda 2001, section 2, offer a list of definitions of grammaticalization. Probably the first lesson to be drawn from this list is how sloppy many of these definitions are [...], most of them are propaedeutic rather than formal” (Lehmann 2004: 153, 154), y que señalan numerosos otros autores, entre otros Davidse, Van Linden y Verstraete (2010: 1). Sobre los problemas que conlleva la imprecisión de la categorización de determinados elementos lingüísticos como léxicos o como gramaticales, crucial para el examen de en qué medida una determinada unidad se ha gramaticalizado, al trasladarse del ámbito del léxico al de la gramática, o al hacer aún más gramatical de lo que ya era, cf. Lass (2000: 210-212). Para una definición precisa de *gramática* que supere tales problemas, cf. Diewald (2010).

¹¹ Esto también se puede expresar de una forma más precisa y susceptible de formalización lógica:

Empezamos a modelizar al pretender que el (los dominio(s) *R* de individuos puede repartirse en subconjuntos homogéneos, esto es, en subconjuntos cuyos elementos todos son idénticos en un determinado respecto. Atribuimos entonces a cada miembro *s* de toda clase de equivalencia tal *S* ciertos predicados clave *P*₁, *P*₂, ..., *P*_{*n*-1}. Estos predicados sustituyen propiedades y relaciones en su mayoría inobservables y mientras se definan

En el caso ideal, en el ámbito de las ciencias naturales, cuyos objetos de estudio pueden estar sometidos a leyes deterministas, a leyes de causa-efecto, sin interferencia de libre albedrío alguno, las generalizaciones que se ansía establecer son —valga la redundancia— de tal nivel de generalidad que se postulan como universales, de acuerdo con un patrón de explicación científica según el cual el comportamiento de los objetos particulares sujetos a dichas leyes universales debe quedar subsumido por el radio de acción de estas, sin excepciones. Así, tal como muestra el esquema de explicación nomológico-deductiva propuesto por Hempel y Oppenheim (1948: 11; cf. también Fernández Pérez 1986: 57, n. 64; López Serena 2003), una explicación científica causal consta de una ley general más ciertas condiciones iniciales, de las que el *explicandum*, que es tanto el objeto de predicción como la realidad falsable, se sigue o se deduce a modo de conclusión:

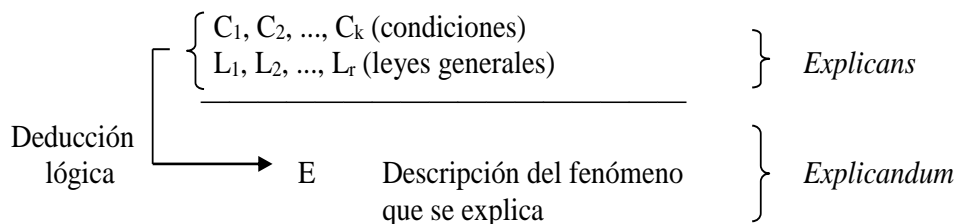


Figura 1: El esquema de explicación nomológico-deductivo (Hempel/Oppenheim 1948: 11, ápuđ Fernández Pérez 1986: 57, n. 64)

En la lingüística, al igual que ocurre en muchas otras ciencias humanas, aunque hay, naturalmente, intentos de proponer regularidades de carácter universal, que en ocasiones se postulan como universales empíricos y otras veces como universales genérico-esenciales (cf. Coseriu 1978), por lo común las aspiraciones de generalización no apuntan más allá de las fronteras de una determinada lengua histórica y a veces aún hay que acotar muchísimo más el alcance de los principios o clases que se proponen, puesto que ciertas regularidades no resultan pertinentes ni siquiera para la totalidad de un determinado sistema lingüístico, cuanto menos para todas las lenguas. Y,

con arreglo a *S*, sólo aproximadamente, si en absoluto, serán satisfechos por el referente *R* de *S*. Formamos así un sistema relacional $M = \langle S, P_1, P_2, \dots, P_{n-1} \rangle$ que se propone como un *modelo* conceptual del referente concreto *R*. En una palabra, *M* modeliza a *R* (Bunge 1968b[1985]: 41; cf. también López Serena 2016);

pero lo que importa es que, independientemente de que se verbalice con mayor o menor precisión lógico-formal, la idea subyacente a todas las citas anteriores es la misma: no hay ciencia sin establecimiento de patrones generales de comportamiento de los objetos estudiados o, dicho de otro modo, sin postulación de regularidades: “sabemos que no se puede hacer ciencia a partir de lo que es singular e individual; la ciencia se hace a base de generalizaciones” (Escandell 2003: 48-49; ápuđ López Serena 2011: 428-429).

sin embargo, los lingüistas en general, y los especialistas en gramaticalización en particular, integran conceptos procedentes de la visión nomológico-deductiva de la ciencia en sus reflexiones sobre las generalizaciones a las que se aspira en nuestro campo. En este sentido, no puede sino llamar la atención que se hable del carácter *falsable* de las generalizaciones o de la posibilidad de *predecir*¹². Así, mientras que Lehmann aboga por convertir el concepto de gramaticalización en apto para establecer generalizaciones empíricas falsables (“apt to generate falsifiable empirical generalizations”; Lehmann 2004: 155) —algo a todas luces imposible, si hemos de entender el concepto de falsabilidad en el sentido estricto en que este se aplica en ciencias naturales y no en un sentido laxo equivalente a científicamente contrastable (cf. López Serena 2011)¹³—, Givón destaca la predictibilidad de los procesos de cambio por reducción, frente a la impredecibilidad de los procesos de cambio por enriquecimiento o adición:

while the process of change through depletion is a *predictable* change in language, its opposite — enrichment or addition — is not (Givón 1975: 96, ápod Haspelmath 1999: 1050; la cursiva es mía).

Curiosamente, la fuerza de esta afirmación es cuestionada por Haspelmath —concretamente, en relación con el escaso alcance o bajo nivel de concreción de la predicción—, quien, sin embargo, no pone en duda su viabilidad epistemológica (!):

¹² A ello se suma el problema de que una de las aproximaciones metateóricas más conocidas a la TG, la de Lass (2000), adopta también conceptos y esquemas de explicación procedentes de la universalidad determinística de las ciencias naturales, para probar que la unidireccionalidad en los procesos de gramaticalización de la que parten, en su monografía fundacional, Hopper y Traugott (1993[2003²]) no cumple los requisitos epistemológicos de empiricidad y falsabilidad. Ahora bien, como se defenderá en estas páginas, tal tipo de análisis y de acusaciones de falta de científicidad, que se pueden ver también en Newmeyer (1998: cap. 2), solo pueden tener sentido si se profesa una fe ciega en el *monismo* metodológico que es mi objetivo combatir (cf. *infra* n. 13 y § 3).

¹³ La falsabilidad es una cualidad que se predica de los enunciados científicos del campo de las ciencias empíricas o naturales. Cuando el término se adopta en Lingüística, suele hacerse por parte de quienes entienden que hay un único modelo válido de ciencia (de ahí que se hable, a este respecto, de monismo epistemológico; cf. *supra*, n. 12 e *infra* § 3) y que la científicidad de las disciplinas sociales o humanas depende de la capacidad que estas manifiesten para emular a aquellas. Este no es, sin embargo, el caso de Lehmann, cuyo posicionamiento epistemológico no es en absoluto monista. Antes al contrario, en algunas de sus aserciones se entrevén convicciones hermenéuticas (cf. *infra* § 3.2). Por una parte, en su tratamiento metodológico de la desgramaticalización, Lehmann deja entrever la posibilidad de recuerdo colectivo de la ausencia de una forma como acto epistémico viable: “if some innovation happens during our lifetime, then we can (collectively) remember it and can be relatively sure that the item in question did not exist in the language when we were younger” (Lehmann 2004: 172), un procedimiento de corte, a todas luces hermenéutico. Por otra parte, en otro punto de su artículo afirma rotundamente lo siguiente: “Irreversibility is a property of many natural processes, as correctly observed in Newmeyer 2001, section 4.2. This observation, however, is of little value in linguistics, just as most analogies between linguistic and natural processes (or, worse yet, subsumptions of the former under the latter) are misguided” (Lehmann 2004: 180).

The problem with this argument is that *the accuracy of predictability is generally quite low*. Although we can exclude certain changes, there is no way to predict, say, whether a [p] will be reduced to a [w] or a [b], or whether *going to* will be reduced to [gAne] or [gone]. Similarly, the degree of predictability in lexical-semantic change is very low, and yet words change their meanings all the time. Thus, why shouldn't the preposition *on* become a noun ***owan* 'top' or 'head', for instance? (Haspelmath 1999: 1050; la cursiva es mía).

Y es que, en el esquema de explicación nomológico-deductivo, en el que *explicar*, *deducir* y *predecir* actúan como sinónimos (cf. López Serena 2003), las predicciones son, justamente, sobre hechos espacio-temporales particulares (es decir, sobre ocurrencias individuales concretas, o *tokens*, del tipo de las que conforman los enunciados lingüísticos, por ejemplo), y no sobre las características que determinados elementos de esas ocurrencias individuales concretas puedan presentar (es decir, no sobre *types*). A este respecto, la imposibilidad de hablar de predicciones y de falsabilidad tanto en el terreno de la gramaticalización en particular, como en el de la lingüística en general, tiene que ver con el problema de que, como reconoce Haspelmath, en relación con los hechos espacio-temporales particulares, la lingüística no es capaz de predecir nada, puesto que las "predicciones" propias de nuestra disciplina son, más bien, de carácter general:

when a lexical category changes its categorical affiliation in a constructional change, we can predict that it will become a functional category (Haspelmath 1999: 1046).

Con todo, el hecho de que las hipótesis sobre gramaticalización no sean falsables en el sentido estricto del concepto, y que, por tanto, no permitan la predicción, en absoluto significa, como señala Garachana (2015) que ha sido señalado por el generativismo, que la gramaticalización no sea propiamente una teoría¹⁴ y que carezca, por ello, de legitimidad en tanto que cuerpo de conocimientos científicos. Lo que sí ocurre es que se trata de una teoría que no admite una reconstrucción filosófico-científica en términos privativos de las ciencias naturales, sino que precisa otro tipo de fundamentación epistemológica, como la que luego veremos que le proporciona el esquema de la explicación racional (cf. *infra* § 3.2).

2.2. LA UNIDIRECCIONALIDAD DE LA GRAMATICALIZACIÓN: GENERALIDAD SIN NOMI-CIDAD

La cuestión de la postulación de patrones altamente generales de regularidad en fenómenos como el de la gramaticalización en general, o el de la gramaticalización de MD en particular, y su relación con la consideración de la existencia de posibles patrones de gramaticalización universales como

¹⁴ "Desde el generativismo se ha considerado que la gramaticalización carece de poder predictivo, no puede ser falsada y que, por lo tanto, no es propiamente una teoría" (Garachana 2015: 332). Cf. también Lass (2000: 213, 223), *infra* § 4 y *supra*, n. 12.

causas de determinados cambios está siempre presente, de algún modo, en las reflexiones que entre los especialistas ha suscitado la cuestión de la unidireccionalidad de este tipo de cambios. Así, en sintonía con la formulación programática de Meillet, la mayor parte de las definiciones de la gramaticalización que podríamos considerar más o menos canónicas —algunas de las cuales se reproducen más abajo, en § 3.1, donde serán objeto de análisis—, comparten la idea de la existencia de un continuo entre léxico y gramática:

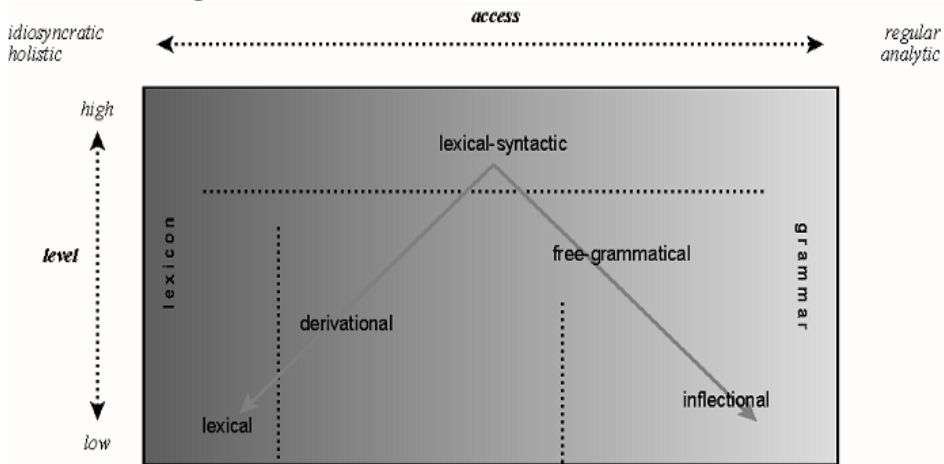


Figura 2: El continuo entre léxico y gramática (Lehmann 2004: 168)

Para Estellés, la idea de la existencia de este continuo entre léxico y gramática¹⁵ —o, en los términos de Leonetti y Escandell (2004), de la existencia de un continuo entre contenido conceptual y contenido procedimental¹⁶—, está relacionada con “la asunción de que existe direccionalidad en la gramaticalización: aunque las definiciones no mencionan de manera explícita la direccionalidad del cambio, la noción está presente implícitamente en ellas” (Estellés 2009a: 27-28). No obstante, pese a que, ciertamente, muchas de las definiciones propiamente dichas del fenómeno de la gramaticalización analizadas por Estellés efectivamente no mencionan, de forma explícita, la direccionalidad del cambio, Haspelmath (1999: 1047-1048) sí reúne varias

¹⁵ Para el caso particular de los MD, Pons Rodríguez (2010: 527) señala que, “aunque la mayoría de los marcadores discursivos ha surgido a partir de procesos de convencionalización de unidades con significado léxico, otros se han incorporado a nuestro idioma con sentidos discursivos ya plenamente desarrollados”.

¹⁶ “Desde el punto de vista de la TR [Teoría de la Relevancia], la gramaticalización es el paso de un contenido conceptual a uno procedimental, más abstracto y más ligado a los datos contextuales para su interpretación. Lo que actualmente sabemos de estos cambios diacrónicos apoya la necesidad de la distinción, ya que la relación entre lo conceptual y lo procedimental es de nuevo asimétrica: el proceso de gramaticalización es unidireccional y tiende siempre hacia el polo procedimental, y no a la inversa” (Leonetti / Escandell 2004, ápod Estellés 2009a: 22; la cursiva es mía).

afirmaciones explícitas en cuanto a la unidireccionalidad en algunas contribuciones tempranas¹⁷:

One may offhand argue that an opposite process to the one outlined above, i.e., a process of prepositions becoming semantically enriched until they turn into verbs, is at least in theory possible [...] There are a number of reasons why such a process should be extremely rare (Givón 1975: 96, ápuđ Haspelmath 1999: 1047).

Not only are all these kinds of change massively attested, but *also they are largely unidirectional* (Langacker 1977: 104, ápuđ Haspelmath 1999: 1048; la cursiva es mía).

Chains of grammaticalization are unidirectional or unilateral — i.e., put at its most general, lexical items may be grammaticalized, but grammatical items do not become lexicalized (Vincent 1980: 58, ápuđ Haspelmath 1999: 1048; la cursiva es mía).

De hecho, para Campbell (2001: 124), “UNIDIRECTIONALITY IS BUILT INTO THE DEFINITION OF GRAMMATICALIZATION [...] because grammaticalization is defined as changes of *lexical* > *grammatical*, or *grammatical* > *more grammatical*” (Campbell 2001: 124; cursiva original, la versalita es mía)¹⁸. Y también de acuerdo con Haspelmath,

while the correct description of grammaticalization changes (e.g. in terms of an abrupt reanalysis or a gradual process) may be controversial, there seems to be little doubt that *the reverse change is extremely rare: grammaticalization is irreversible*, with very few exceptions (Haspelmath 1999: 1046; la cursiva es mía).

Desde un punto de vista epistemológico, también podríamos pensar que, en algunos autores, ambas ideas —la de la unidireccionalidad de la gramaticalización, y la de la existencia de un continuo entre léxico y gramática que recorren, siempre en el mismo sentido, los elementos que experimentan un proceso de gramaticalización— están relacionadas, a su vez, con la asunción *implícita* de una postura determinista propia de visiones causalistas de las explicaciones científicas nomológico-deductivas¹⁹, como la que emana de la siguiente afirmación de Roberts y Roussou, para quienes la constatación de tendencias supradiomáticas en los procesos de gramaticalización de diferentes lenguas conlleva la aceptación de que el cambio lingüístico constituye un proceso determinístico:

¹⁷ Y remite también a Lehmann (1995[1982]: 16), Heine / Reh (1984: 95), Traugott / Heine (1991: 4–6), Lüdtke (1985) y Hopper/Traugott (1993[2003²]: cap. 5).

¹⁸ Cf. también Lehmann (2004: 178), quien añade: “The very same error is committed in Newmeyer (2001: 203) and Norde (2001: 232)” (Lehmann 2004: 178, nota 25). E insiste: “unidirectionality in language, far from being ‘the most unremarkable fact imaginable’ (Newmeyer 2001: 204; same rhetorical figure in Janda 2001: 295), is an open empirical issue that is seriously underinvestigated if compared to its theoretical significance” (Lehmann 2004: 180).

¹⁹ Para Lehmann, quien señala que tanto la unidireccionalidad, como el papel que esta desempeña en la teoría de la gramaticalización have “been misunderstood with amazing frequency and in various respects”, sin embargo, “[g]rammaticalization is unidirectional in the sense that changes that go in the opposite direction of grammaticalization are observed very rarely” (Lehmann 2004: 170).

The claim that grammaticalization follows a pathway of language change, that is, expresses a tendency, poses a challenge to the standard Principles and Parameters approach to syntactic change...the principle theoretical question that arises is *whether language change is a deterministic process* (as language acquisition is for example) (Roberts/Roussou 3; la cursiva es mía. Cf. también Christy 2010: 364).

Y continúan:

The natural view of synchronic variation among grammatical systems is to think of them as randomly scattered in this space; and the natural view of diachronic change is to see it as a random 'walk' around this space. The prediction is then that there are no pathways or 'drift' in diachronic change, a view which has been consistently and vigorously defended by Lightfoot (see in particular Lightfoot (1998) for a recent restatement). This view is theoretically cogent, and to the extent that seeing syntactic change as parametric change is the key to an explanatory account of syntactic change (as we believe, with Lightfoot, that it is), then we are led to the view that there cannot be pathways, drift or natural tendencies in syntactic change. However, the phenomena of grammaticalization provide ample evidence of just such pathways or tendencies, and thus *syntactic change must – at the very least at the descriptive level – be in a significant sense non-random* (Roberts/Roussou 2003: 3; la cursiva es mía)²⁰.

En el apartado siguiente, trataré de mostrar por qué esta visión determinista de la unidireccionalidad de la gramaticalización²¹ es epistemológicamente inviable. Con todo, quizás sea conveniente avanzar ya que la razón fundamental para ello es que, como señala Esa Itkonen, existe una diferencia insalvable entre generalidad y nomicidad:

Of course, it is possible to state any number of *generalizations* about such linguistic changes as have been observed to occur. But generality is not the same thing as nomicity. The former is non-explanatory while the latter is non-existent in diachronic and/or typological linguistics. [...] The idea of 'generality without nomicity' is illustrated by the heterogeneous collection of 'grammaticalization paths' given in Heine & Kuteva (Itkonen 2013-14: 24; énfasis original).

²⁰ La unidireccionalidad de la gramaticalización constituye un problema para la concepción generativista del cambio lingüístico como fenómeno enraizado en la creación, durante el proceso de adquisición lingüística, por parte de los nuevos hablantes, de gramáticas diferentes a las manejadas por generaciones anteriores, en la medida en que pone en entredicho la expectativa de que los niños puedan escoger cualquier tipo de gramática para producir más o menos el mismo educto que sus padres, de acuerdo con la cual "[l]anguage change is essentially a random 'walk' through the space of posible parameter settings" (Battye/Roberts eds. 1995: 11, ápod Haspelmath 1999: 1049). Como señala Haspelmath, "[i]f language change (or at least one of the main kinds of change, such as grammaticalization) turned out to be overwhelmingly in one direction, this would constitute a puzzle for this general approach, so it is consistent with Lightfoot's overall purpose that he minimizes the role of unidirectionality [...] Thus, Lightfoot clearly sees the implications of his acquisition-based theory of language change. To the extent that language change turns out to be overwhelmingly directional or irreversible, this is an argument against the simple acquisition-based theory" (Haspelmath 1999: 1049).

²¹ Que, afortunadamente, no es, en absoluto, mayoritaria (cf. *supra* n. 7).

3. LAS EXPLICACIONES CAUSALISTAS EN LOS ESTUDIOS SOBRE GRAMATICALIZACIÓN DE MD. EL PROBLEMA DE LAS APROXIMACIONES IMPLÍCITAMENTE DETERMINISTAS

A mi modo de ver, hablar de *determinismo* y de procesos de causa-efecto en relación con la unidireccionalidad de los itinerarios de gramaticalización de MD —y aceptar, de acuerdo con ello, que la unidireccionalidad de los cambios lingüísticos por gramaticalización que sugiere la existencia de itinerarios o cadenas de gramaticalización recurrentes en muy diferentes lenguas deba ser considerada como un ejemplo de un proceso determinista, susceptible de integrarse en un esquema de explicación nomológico-deductivo— o bien responde a una voluntad de subsumir todas las ciencias bajo un mismo patrón único —que llamaré, por esta razón, monista— de explicación²², por cuanto se interpreta que todas son muestra de una metodología común, o bien es el resultado de una falta de confrontación epistemológica explícita con la cuestión de si es o no cierto que un mismo y único tipo de esquema explicativo —en este caso el determinista— sea válido para todos los tipos de ciencias, tanto humanas como naturales.

Frente a estas dos posturas posibles, y mayoritarias, de hecho, en la bibliografía, cuya presencia en los estudios de gramaticalización mostraremos enseguida, el objetivo principal de este trabajo es justificar la oportunidad de acogernos a una tercera vía, que a mi modo de ver es, también, la más adecuada, a saber, la idea de que la explicación de los cambios lingüísticos envueltos en los procesos de conformación diacrónica de MD, en la medida en que pertenecen al dominio propio de las ciencias del hombre, se analizan mejor dentro de los cauces que proporciona el esquema de la explicación racional, esquema que la Filosofía hermenéutica y la Filosofía crítica de la historia identifican como patrón básico en las explicaciones de procesos históricos de cambio conformados por la acción del ser humano²³. El recurso a los esquemas de explicación racionales obliga a rechazar las tentativas de aprehender las categorizaciones de la teoría de la gramaticalización, de forma naturalista, mediante la apropiación de conceptos procedentes de la biología evolutiva, que, en relación con el cambio lingüístico y los procesos de gramaticalización, postulan que los mismos conceptos y mecanismos de explicación son válidos para abordar el estudio de la evolución tanto de los organismos y especies biológicas como de las lenguas (cf. López Serena 2014). Pero antes de entrar a describir este tipo de esquemas de la explicación racional en profundidad, me gustaría detenerme, siquiera brevemente, en la consideración de los problemas que entrañan las aproximaciones explícita o implícitamente deterministas al fenómeno de la gramaticalización.

²² Cf. *supra* nn. 12, 23 y 21.

²³ Cf., por ejemplo, Itkonen (1981; 2003[2008], §31); López Serena (2008, 2009, 2011). De acuerdo, fundamentalmente, con esta postura, se expresa también Hammarström (1978, 2013-14).

En su célebre trabajo de 1999, “Why is grammaticalization irreversible?”, del que he extraído la cita que sirve de pórtico a mis presentes reflexiones en torno a la gramaticalización de MD y la explicación racional, Martin Haspelmath se lamenta de la facilidad con que los lingüistas caemos prisioneros de nuestras propias metáforas y, en relación con la metáfora de la erosión como hecho desencadenante de innovaciones lingüísticas que desembocan, a la postre, en procesos de gramaticalización, pone de relieve, en los siguientes términos, lo desafortunado que resulta presuponer que el lenguaje pueda estar sujeto al mismo efecto de la erosión que los objetos materiales:

Sometimes one gets the impression that linguists become the prisoners of their colorful metaphors. Givón and Langacker speak of “erosion,” and Gabelentz uses the words *Abnutzung* ‘wearing down’ and *Verschleifung* ‘grinding down’. Our everyday experience with material objects tells us that they are gradually reduced and finally destroyed through frequent use, but why should this apply to words? Words are not material objects, but they exist in our minds as a specific neural patterning, and when they are used they are manifested through coordinated articulatory movements, sound or light waves, and perceptual events. It is not clear that the process of erosion of words has anything in common with the erosion of material objects, except for the conditions (frequent use) and the outcome (reduction). Thus, we cannot hope that the well-understood explanation of the unidirectionality of erosion in material objects will carry over to the unidirectionality of “erosion” of linguistic expressions (Haspelmath 1999: 1052).

En los estudios sobre la conformación diacrónica de MD que recurren total o parcialmente a la ayuda de la TG, las metáforas —o formulaciones— desafortunadas que me interesa denunciar en relación con el propósito metateórico de mi exposición proceden, por lo general, de visiones de la ciencia de carácter implícitamente monista, que aplican, de forma acrítica e irreflexiva, concepciones de la explicación científica, del método científico o de la cientificidad procedentes del campo de las ciencias naturales y que, a mi modo de ver, encubren características esenciales de los procedimientos de descripción y explicación específicos de la gramaticalización. Una primera tendencia de este tipo la constituye la referencia que podríamos calificar de “mecánica” o de cuasi refleja al *porqué* o a las *causas* de un determinado fenómeno de gramaticalización o de una determinada característica de la gramaticalización²⁴. Y es que, como señala Janda (2001: 266), “few studies try to relate grammaticalization's intermediate or advanced stages to those agents who are the real locus of language change: individual speakers and

²⁴ Tendencia que en absoluto es privativa de los estudios de gramaticalización, y que Coseriu ya denunció, hace décadas, en relación con los acercamientos estructuralistas al cambio lingüístico: “[E]l modo como el estructuralismo ha planteado el problema implica *dos vicios fundamentales que revelan todo el peso de su tradición naturalista*. En primer lugar, la confusión entre el problema empírico general de los cambios y el problema racional de la mutabilidad de las lenguas [...]. *En segundo lugar, el error de creer que se sigue planteando el problema positivista de las «causas»*, mientras que, en realidad, se plantea el problema de las condiciones y modalidades generales de los cambios” (Coseriu 1958[1988³]: 211; la cursiva es mía). Sobre el problema de la causalidad en el tratamiento del cambio lingüístico, cf. también Hammarström (2013-2014), Willems (2013-2014) y Winter-Froemel (2013-2014).

their collective social groups”. De hecho, el sesgo monista de la exposición científica se percibe, también, en la sustracción o el ocultamiento del papel desempeñado por los hablantes en la descripción y definición de los procesos de gramaticalización, que se presentan, de forma indeliberada, de manera impersonal, como si no hubiera en ellos participación humana alguna²⁵. Así, si pasamos revista a algunas de las definiciones de gramaticalización más conocidas, no sorprenderá la abundancia de expresiones impersonales (*haber* impersonal, nominalizaciones, infinitivos...) y la ocultación del papel de los hablantes, en favor del papel, supuestamente agentivo, del propio proceso de gramaticalización, visto, no como el resultado de la acción humana, sino como el agente del cambio, cuando no es el propio elemento transmutado el que protagoniza la acción de su propia gramaticalización:

en un proceso de gramaticalización *hay* una evolución desde piezas con significado más léxico a piezas con valor más abstracto y relacional [...], *la creación* de sistema a partir de elementos léxicos que perdían su carga semántica referencial para *adquirir*, de acuerdo con determinados usos nacidos en el discurso, significados relacionales (Pons Rodríguez 2010: 540; la cursiva es mía).

[grammaticalization] is *a process which turns* lexemes into grammatical formatives *and renders* grammatical formatives still more grammatical (Lehmann 1982[1995]: v; la cursiva es mía).

Grammaticalization is *a process leading* from lexemes to grammatical formatives (Lehmann 1982 [1995]: v; la cursiva es mía; cf. también Diewald 2011b: 366).

Grammaticalization consists in the *increase of the range of a morpheme advancing* from a lexical to a grammatical or from a less grammatical to a more grammatical status, e.g. from a derivative formant to an inflectional one (Kurylowicz 1965[1975]: 69; la cursiva es mía; cf. también Estellés 2009a: 22).

A grammaticalization is *a change* where a *lexical unit or structure assumes a grammatical function*, or where a *grammatical unit assumes a more grammatical function* (Heine / Claudi / Hünnemeyer 1991; la cursiva es mía; cf. también Estellés 2009a: 22).

grammaticalization [...] is *a process* of language change in which *an expression moves away* from the lexical pole and toward the grammatical pole (Geurts 2000: 781; la cursiva es mía; cf. también Estellés 2009a: 22).

Grammaticalization is *the change* whereby *lexical items and constructions come* in certain linguistic contexts *to serve grammatical functions or grammatical items develop* new grammatical functions (Traugott 2001; la cursiva es mía; cf. también Estellés 2009a: 22)²⁶.

²⁵ Cf. ya Joseph (1992: 127): “even though language change necessarily involves change in the speech habits of speakers, linguists have treated speakers as if they were somehow irrelevant to the process of language change. [...] various methodologies in historical linguistics and schemes for diachronic explanations have treated speakers as if they were somehow beside the point. [...] there is a real need to bring speakers back into the diachronic picture”.

²⁶ Cf. también, en la misma línea, Heine / Reh (1984: 15) –“With the term ‘grammaticalization’ we refer essentially to an evolution whereby *linguistic units lose* in semantic complexity, pragmatic significance, syntactic freedom, and phonetic substance” (ápid Estellés 2009a: 22; la cursiva es mía); Hopper / Traugott (1993: 2) –“‘grammaticalization’ ... refers to ... the processes whereby *items become more grammatical* through time” (ápid Estellés 2009a: 22; la cursiva es mía); o Haspelmath (2004: 26): “A grammaticalization is a diachronic change by which the parts of [a] constructional schema *come to have* stronger internal dependencies” (la cursiva es mía).

La misma invisibilización supuestamente objetivadora del papel de los hablantes es, pues, general, en las definiciones de la gramaticalización, hasta el punto de que resultan excepcionales las que, como las tres siguientes, contienen alusiones —si bien en el caso de las dos primeras citas, en voz pasiva— a la percepción, la acción y las intenciones de los agentes humanos de la gramaticalización:

Grammaticalization begins when a form α that may be efficient but *is felt to* lack in effectiveness is replaced with a periphrastic, and therefore less economical, locution β *calculated* to enhance effectiveness (Geurts 2000; la cursiva es mía).

Grammaticalization is *a side effect* of the maxim of extravagance, that is, *SPEAKERS' USE OF UNUSUALLY EXPLICIT FORMULATIONS IN ORDER TO ATTRACT ATTENTION*. As these *ARE ADOPTED* more widely in the speech community, they become more frequent and *ARE REDUCED* phonologically» (Haspelmath 1999: 1043; cursiva original; la versalita es mía). Grammaticalization is the change whereby in certain linguistic contexts *speakers use parts of a construction with a gramatical function*: over time the resulting grammatical item may become more grammatical by acquiring more grammatical functions and expanding its host clases (Brinton / Traugott 2005: 99; la cursiva es mía).

A mi modo de ver, la invisibilización del papel agentivo de los hablantes en las definiciones de los procesos de gramaticalización tiene que ver, aparte de con los modos discursivos impersonales de la prosa científica, con la presencia tácita —y por ello necesitada de reflexión crítica— del esquema de explicación causalista y del modelo de generalización determinista que hemos visto anteriormente. Se impone, por tanto, la adopción de otro modelo basado en fundamentos epistemológicos distintos, que devuelvan el protagonismo debido a los hablantes como agentes de los procesos de gramaticalización, un modelo que, como también veremos, ya está presente, aunque, de nuevo, implícitamente, en las descripciones de los procesos de conformación de MD particulares del español, que nos servirán, más adelante, para ilustrar este hecho.

4. LA ALTERNATIVA DE LA EXPLICACIÓN RACIONAL

La razón fundamental por la que el enjuiciamiento de la teoría de la gramaticalización a la luz de conceptos como los de falsabilidad y predictibilidad, y la aprehensión, concomitante, de la unidireccionalidad de la gramaticalización en términos *causalistas* y *deterministas* resulta inadecuada estriba en el carácter eminentemente normativo (social) de los fenómenos humanos cuyas reglas, a diferencia de las leyes naturales, de carácter necesario, es perfectamente posible violar. En las ciencias humanas cabe siempre el libre albedrío y, por tanto, la violación de la norma. En las ciencias naturales, sin embargo, regidas por el determinismo de la causalidad, los contraejemplos no se conciben como violaciones de las reglas, sino como refutación de las leyes; de ahí que al carácter *universal* de los fenómenos naturales, sujetos a leyes de *causalidad* y *necesidad* y susceptibles, por tanto,

de predicción, se contrapongan, en las ciencias humanas, la condición histórica de su objeto de estudio, en el que priman la *libertad* o libre albedrío de acatar o violar las normas, y las explicaciones *finalistas*, y no causalistas (cf. Itkonen 2003[2008]; López Serena 2009, § 4.2)²⁷.

Debido a la oposición entre causalidad y finalidad, la epistemología hermenéutica postula la necesidad de deslindar tajantemente las ciencias humanas de las ciencias naturales, concretamente, por dos diferencias fundamentales: la distinta naturaleza del objeto de estudio y los diferentes tipos de conocimiento que caracterizan a unas y a otras. Así, frente al objeto de estudio de las ciencias naturales, que como acabamos de mencionar, responde a leyes de causalidad o necesidad, el de las ciencias humanas está sujeto a la *historicidad* intrínseca de todo lo que tiene que ver con el hombre, en cuya conducta interviene también la *libertad*, requisito imprescindible para que sea posible proporcionar explicaciones *finalistas*, en términos de medios adecuados a determinados propósitos o fines. Además, frente al “conocimiento de observador” que se da en las ciencias naturales, donde el sujeto y el objeto de estudio son distintos, las ciencias humanas también permiten otro tipo de conocimiento, el “conocimiento de agente”, en el que el hombre es a un tiempo sujeto y objeto de la investigación (cf. Itkonen, 2003[2008]; López Serena 2009, 2011). En otras palabras, mientras que para establecer la relación causal que se produce entre dos hechos físicos es necesario recurrir a la observación *externa*, en lo referente a las acciones humanas, las relaciones de finalidad que ligan tales

acciones con las razones que subyacen a su realización se experimentan *internamente*, de forma *directa*, en la medida en que la comprensión de las acciones ajenas está basada en experiencias propias similares, o, lo que es lo mismo, en una suerte de *empatía* (cf. Kabatek 2014).

La empatía o el conocimiento de agente propio de las ciencias humanas se diferencia, en la hermenéutica clásica, del conocimiento de observador (propio de las ciencias naturales) del mismo modo en que se diferencian el acto epistémico de *comprender* (al. *verstehen*, *deuten*) (de manera interna, por intuición y/o empatía) las acciones humanas y el de *observar* (al. *beobachten*) los hechos u objetos naturales²⁸.

²⁷ Empleo el término *finalista* en el sentido aristotélico de ‘causa final’ con que lo utiliza, en relación, asimismo, con el cambio lingüístico, Coseriu ([1958]1983); cf. también Winter Froemel (2013-14: 28) y el resto de contribuciones al número V de *Energieia* citadas en la nota 24 *supra*). Con él pretendo hacer referencia al carácter *intencional* de las innovaciones lingüísticas *individuales* para las que la teoría de la gramaticalización proporciona descripciones conformes al arquetipo de explicación racional, evitando en lo posible las asociaciones peyorativas que suscita el término teleológico entre quienes denuncian el *teleologismo invertido* de ciertas aproximaciones al cambio lingüístico en las que lo intencional trasciende la esfera de los usos individuales y se traslada a una visión evolutiva unidireccional de las lenguas producto de una proyección *ex post* (cf. Oesterreicher 2007: 291-93).

²⁸ El supuesto de que, en el conocimiento histórico, los acontecimientos históricos que hay que sistematizar son *acciones* estaba ya presente en Kant (cf. Cruz 2008: 59). Y tampoco para Hegel “ninguna sucesión de acontecimientos puede considerarse una sucesión histórica a menos que consista en actos de agentes cuyos motivos y pensamientos puedan ser recreados por el

Podríamos sintetizar, tal como se ve en el siguiente esquema, que tomo de López Serena (2009), las razones de la distinción entre ciencias de la naturaleza y ciencias de la cultura en los siguientes términos:

- (i) la *naturaleza* manifiestamente *desigual de sus respectivos objetos de estudio*. Así, mientras que los fenómenos humanos poseen un carácter eminentemente normativo (social) —cuyas reglas es perfectamente posible violar—, las leyes naturales son de carácter necesario. En ellas los contraejemplos no se conciben como violaciones de las reglas, sino como refutación de las leyes. Por tanto, podemos decir que esta oposición está basada en:
 - a) el carácter universal de los fenómenos naturales
 - sujetos a leyes de *causalidad y necesidad*
 - y susceptibles, por tanto, de *predicción*,
 en contraposición con la
 - b) condición histórica de lo humano, donde priman
 - la *libertad* o libre albedrío de acatar o violar las reglas
 - y las *explicaciones finalistas*, y no causalistas;
- (ii) la *distinta relación entre sujeto y objeto* de investigación en uno y otro tipo de ciencias: independientes en las naturales y coincidentes en las humanas, en las que el hombre es a un tiempo sujeto y objeto de la investigación;
- (iii) el *distinto procedimiento (acto epistémico)* que se requiere para alcanzar el conocimiento: *observación* en el caso de las ciencias naturales e *intuición* en el caso de las ciencias humanas;
- (iv) la *certeza* del conocimiento lingüístico frente a la incertidumbre del conocimiento en las ciencias naturales²⁹.

historiador” (Cruz 2008: 63). Así pues, en relación con la comprensión interna de los hechos socio-históricos que constituye una reivindicación esencial de la hermenéutica (cf. *infra*, n.), podemos colegir que “la operación de la *Verstehen* consiste en lo esencial en esa recreación del «dentro» de la acciones históricas que son los motivos, las intenciones, los pensamientos” (Cruz 2008: 76).

²⁹ Téngase en cuenta que se habla de *certeza*, y no de *verdad*. La verdad surge cuando hay isomorfismo entre la realidad y la teorización que se lleva a cabo para explicar dicha realidad, de manera que es una propiedad que podríamos considerar de primer nivel, relativa a la relación que se da entre las teorías y la realidad. La certeza, sin embargo, es una propiedad de segundo nivel, que se predica cuando es posible demostrar que una determinada teoría es verdadera. El falsacionismo popperiano emerge, justamente, de la conciencia de la imposibilidad de llegar a demostrar si una determinada teoría es o no verdadera; de ahí la incertidumbre de las ciencias naturales. Con respecto a las ciencias humanas, sin embargo, que no son de carácter falsable, autores como Itkonen afirman que la certeza es perfectamente posible, puesto que en ocasiones se está absolutamente seguro sobre la verdad del contenido de las intuiciones que constituyen el acto epistémico propio de estas (cf. Itkonen 2003[2008], caps. 6-7, así como *supra*, n. 13, la cita en que Lehmann se refiere a la posibilidad de estar

En relación con las características propias de las ciencias humanas, es posible detectar el uso de la empatía y de la comprensión y, por tanto, la presencia de actos epistémicos intermediados por el conocimiento de agente, en alusiones a la presencia del mecanismo de la intuición en el análisis de los valores de los MD analizados. Son, por ejemplo, muy interesantes para nuestra discusión las siguientes palabras de Lola Pons, en relación con lo difícil que resulta reconocer procesos de gramaticalización en la lengua antigua, sin ayuda de la intuición de los hablantes:

[E]s difícil reconocer [...] las etapas intermedias de esos procesos de gramaticalización, máxime si tenemos en cuenta que ese uso debe ser reconstruido sin contar con las *intuiciones* introspectivas de los hablantes (Pons Rodríguez 2010: 549; la cursiva es mía).

Y son también pertinentes, en este sentido, las precauciones metodológicas adoptadas por Estellés, quien, enfrentada al dilema de que “[l]a pregunta ineludible que surge al emplear corpus para desentrañar fenómenos de gramaticalización es qué marcas o fenómenos deberíamos encontrar para poder afirmar que se ha producido o se está produciendo una gramaticalización en una lengua y época concretas” (Estellés 2009a: 40), y consciente de lo problemática que puede ser “la adscripción de [una unidad como *por cierto*] a la categoría de MD —que puede ser problemática porque la antigüedad de los ejemplos hace poco aconsejable confiar en *intuiciones* puramente semánticas—” (Estellés 2009a: 52; la cursiva es mía)³⁰, inspirándose en estudios como los de Cuenca (2007, 2008), Aijmer (2007), Bazzanella (1999), Bazzanella y Morra (2000) o Bazzanella *et al.* (2007) (cf. también Martín Zorraquino 2011), acude a la ayuda de las traducciones como “métodos alternativos que minimicen el componente *intuitivo* del análisis” (Estellés 2009a: 53; la cursiva es mía):

Contrastive Analysis is useful not only for applied purposes such as translation or second language teaching, but also for descriptive and theoretical purposes, since hidden meanings or nuances become focused in contrastive contexts and allow the researcher to test hypotheses about the nature of discourse markers. It is especially useful for establishing the meaning of pragmatic elements such as discourse markers (Cuenca 2008: 1389).

Que la recreación de las interpretaciones que los hablantes con competencia en el estado de lengua estudiado por el analista —una recreación que pasa, necesariamente, por la empatización con tales hablantes— es uno de los objetivos de los estudios diacrónicos sobre gramaticalización de MD parece también claro en las siguientes palabras de Del Rey:

“relatively sure” de un determinado hecho lingüístico sobre el que exista consenso colectivo.

³⁰ Para una discusión pormenorizada de este rechazo —en mi opinión indebido— de la intuición por parte de Estellés, cf. López Serena (2018).

Otro importante obstáculo en el estudio histórico de los marcadores es el de no *conocer la interpretación que de la lengua hacen los propios hablantes* [omito nota], ya que, en efecto, no podemos saber los índices de frecuencia reales con que se usaban determinados marcadores en determinados contextos comunicativos, y solo podremos contar con referencias indirectas de gramáticos y lexicógrafos y con el panorama, siempre aproximativo, que nos ofrecen los textos (Del Rey 2013: 124; la cursiva es mía),

quien remite a Kroon (1998: 220-221) para alusiones a esta misma dificultad en relación al latín. Y de que tal procedimiento es inevitable en la lingüística histórica a la que pertenecen los estudios sobre gramaticalización de MD da fe el siguiente comentario de Sánchez Jiménez:

El análisis de textos del pasado siempre arrostra el peligro de la aplicación de la competencia del investigador a la interpretación de los ejemplos (Sánchez Jiménez 2015: 396, n. 16).

La presencia de la empatía como acto epistémico propio del conocimiento de agente es también evidente tanto en el tipo de mecanismos de cambio semántico a los que se alude dentro de la gramaticalización —que, como recuerda Mar Garachana (2015: 335), son “siguiendo la estela de la Lingüística Cognitiva, la metáfora y la metonimia, principalmente”— como en propuestas de itinerarios de gramaticalización supraidiomáticos como las recogidas por Heine/Kuteva (de acuerdo, Itkonen 2013-14, 24), que hemos visto que habían dado pie a autores como Roberts y Roussou para hablar de determinismo. Si contemplamos los siguientes ejemplos de itinerarios de gramaticalización propuestos por Heine y Kuteva en su *World Lexicon of Grammaticalization*:

FRONT > BEFORE: Chinese *qian* ‘front’ > *qian san nian* ‘the last three years’
 INSTRUMENT > MANNER: German *mit* ‘with’ as in *mit dem Schirm* ‘with the umbrella’ > *mit* as in *mit Absicht* ‘with purpose = on purpose’. Cf. *Sie schlug ihn mit dem Schirm* ‘She hit him with her umbrella’/ *Sie schlug ihn mit Absicht* ‘She hit him on purpose’.
 GIVE > DATIVE: Chinese *gei* ‘give’ > *gei ta* ‘to him/her’
 KEEP > CONTINUOUS/DURATIVE MARKER: English *keep* > *keep signaling*
 COME TO > CHANGE OF STATE: English *come* > *come true, come undone* (Christy 2010: 365),

desde un punto de vista filosófico-científico hermenéutico, estamos en condiciones de argumentar que la razón de que ninguno de ellos nos sorprenda es que somos capaces de reconstruirlos haciendo uso de nuestra empatía.

En efecto, ciñéndonos exclusivamente al primero de los itinerarios propuestos, parece que no tenemos dificultad alguna en ponernos en el lugar de cualquiera de los hablantes que introdujera la innovación de emplear la unidad lingüística disponible para el significado espacial de anterioridad con un sentido ligeramente distinto: el de anterioridad temporal; así como también nos resulta fácil colocarnos en el lugar de los hablantes que aceptaran la viabilidad y oportunidad de tal innovación y la adoptaran en sus propios usos. Así pues, enfrentados a cada uno de estos

itinerarios de gramaticalización constatados en muy distintas lenguas, nos topamos, en todos los casos, con muestras de procesos de descripción del cambio lingüístico en los que su *comprensión* equivale a su *explicación* y en los que la contigüidad semántica entre los diferentes estadios del elemento originariamente léxico que experimenta la gramaticalización es perfectamente imaginable en cualesquiera lenguas que hagan gala de procesos similares, no porque operen, en ellos, leyes deterministas de ninguna clase, sino porque el mismo tipo de herramientas lingüísticas puede ser visto como un *medio* adecuado para un determinado *fin* semántico por parte de hablantes de diferentes lenguas.

Este es, en efecto, el mecanismo de la explicación racional, que actúa cuando *entendemos* una *acción* (por ejemplo un acto de innovación o de adopción de un uso lingüístico innovador de un determinado elemento como MD). En efecto, de acuerdo con Itkonen (2003[2008]: 114), la *explicación racional* de un determinado hecho A (en nuestro caso un deslizamiento semántico o funcional que contribuya a la génesis de un MD) consiste en mostrar que el agente creyó que A era un medio adecuado para conseguir un fin X. Por consiguiente, lo definitorio de las explicaciones racionales es que estas se dan en términos de fines y medios para alcanzar tales fines. Pues bien, de esta forma es, precisamente, como proceden los estudiosos de la gramaticalización de MD, cuyas explicaciones de la manera en que han podido ocurrir determinadas innovaciones lingüísticas (que son explicaciones que proponen por empatía con los hablantes que realmente llevaron a cabo tales innovaciones) son susceptibles de recibir un análisis en términos de solución de problemas, esto es, en términos de identificación de ciertos medios seleccionados, en su momento, por un determinado agente, para llevar a cabo determinados fines.

4.1. LA EXPLICACIÓN RACIONAL Y LA VISIÓN DE LA GRAMATICALIZACIÓN COMO RUTINIZACIÓN DE MOVIMIENTOS ARGUMENTATIVOS

La interpretación de los fundamentos epistemológicos implícitos en los estudios sobre gramaticalización de MD de acuerdo con la versión de la explicación racional manejada por Itkonen, en línea con la visión que de la especificidad de las ciencias humanas tiene la Filosofía de la ciencia hermenéutica, casa bastante bien con la concepción de la gramaticalización que han defendido recientemente Detges y Waltereit (2016). En su opinión, tanto la gramaticalización como la pragmaticalización se pueden entender como rutinizaciones de movimientos argumentativos, es decir, como el resultado de la rutinización de acciones individuales *diseñadas*, en origen, para *resolver* determinados *problemas* comunicativos: “grammaticalization and ‘pragmaticalization’ can be viewed as routinization of argumentative moves *designed to solve* different kinds of communicative problems” (Detges/Waltereit 2016: 653; la cursiva es mía). De hecho, la concepción de las innovacio-

nes imprescindibles para que se desencadenen ulteriores procesos de gramaticalización en términos de acciones individuales destinadas a alcanzar determinados fines expresivos por medio de determinados instrumentos lingüísticos susceptibles de ser interpretados como medios adecuados para tales fines expresivos en determinados contextos de uso, del tipo de las analizadas en § 4, se aviene perfectamente con la visión de la gramaticalización como conjunto de fenómenos de cambio ocasionados por el uso sostenida por Detges y Waltereit (2016):

THE WIDELY ACCEPTED DRIVING FORCE BEHIND THESE [Lehmann's (2002[1982])] PARAMETERS OF CHANGE IS *ROUTINIZATION* (Haiman 1994, Haspelmath 1998). Routinization makes a linguistic sign more frequent, and progressively rules out alternatives and choices (Detges/Waltereit 2002) thereby constraining the sign's paradigmatic and syntagmatic variability. At the same time, it detracts from the sign's phonetic and semantic strength. ROUTINIZATION IS NOT A FEATURE OF LANGUAGE ITSELF – IT IS ROOTED IN LANGUAGE USE. WE THEREFORE CLAIM THAT GRAMMATICALIZATION, viewed as a series of parallel changes within the different modules of language, IS DRIVEN BY USAGE (Detges/Waltereit 2016: 637; cursiva original, la versalita es mía)

Por último, la relación de la génesis del proceso de innovación con la tarea de llevar a cabo una determinada acción comunicativa es también un componente importante de la concepción de estos autores:

The chances of SUCCESS OF A [...] SPEECH ACT can be significantly improved if the speaker can EFFICIENTLY validate her determination to CARRY OUT THE PROJECTED ACTION. In order to do this, SPEAKERS HAVE AT THEIR DISPOSITION *ARGUMENTATIVE ROUTINES*, i.e. simple but convincing ways of efficiently construing the imminence of a future action. [...] These argumentative routines are inherently subjective and intersubjective (for these notions, see Traugott 2014). Moreover, they are not necessarily linguistic in nature. They are COMMONPLACE PATTERNS OF EFFICIENTLY CONSTRUING recurrent types of situations. Thus, they may have cultural, transcultural or even universal status [...] Grammar is the outcome of routines targeted at addressing recurrent tasks in communication. [...] On this view, new future constructions do not come into existence because there is a linguistic need for them. Rather, grammaticalization takes place because speakers constantly create new routines of validating future actions, regardless of how many future markers already exist in their language. GRAMMATICALIZATION IS A "PUSH"-, NOR A "PULL"-PROCESS» (Detges/Waltereit 2016: 641-642; cursiva original, la versalita es mía). Essentially, core grammar is the unintentional outcome of *argumentative moves reflecting speakers' hypotheses about the relevance of propositions* (or parts thereof) *for the moment of speech* (Detges/Waltereit 2016: 646; la cursiva es mía)

Y el mismo aire de familia se respira en las menciones de Lehmann a la jerarquía teleonómica que conlleva, en tanto que tipo de actividad humana, toda actividad lingüística:

Just as many other kinds of human activity, language activity involves a *teleonomic hierarchy* in which an operation of a given hierarchical level constitutes, at the same time, a *MEANS* towards a higher-level operation that serves as its goal, and a *GOAL* for a lower-level operation that serves it as a means. Choices at the highest level of such a hierarchy – the choice of the ultimate goal of an action – are made consciously. Choices at the lowest level of the hierarchy – the choice of the ultimate means, it if be called a choice – are subconscious. To give a schematic example: 'communicative goal – speech

act type – sentence type – grammatical marker of sentence type – allomorphy of grammatical marker – phonetic shape of grammatical marker’ are in such a hierarchy [omitted]. The way down the hierarchy is a way of decreasing consciousness and increasing automatization.

Loss of autonomy of the sign corresponds to loss of freedom of the speaker to manipulate it. Where degrees of freedom shrink, *automatization* comes in. [...] Automatization therefore seems a promising candidate as an explanatory concept in unidirectionality of grammaticalization (Lehmann 2004: 183-184; la cursiva es mía).

4.2. GRAMATICALIZACIÓN, EXPLICACIÓN RACIONAL, VERDAD Y CIRCULARIDAD

Por lo general, el esquema que siguen las descripciones de los procesos de gramaticalización de MD *qua* explicaciones racionales es el de la solución de problemas. En su razonamiento, el lingüista se enfrenta al problema de que una determinada unidad presenta diferentes significados a lo largo del tiempo $A \neq B \neq C \neq D$, entre los que *a priori* no parece haber relación alguna. Así, por ejemplo, entre el *por cierto* con significado de certeza —‘como verdadero’, ‘en tanto que verdadero’—, propio de las expresiones *tener, dar* o *saber algo por cierto* y el *por cierto* digresor, más o menos equivalente al inglés *by the way*, nos enfrentamos a un “salto de la expresión de actitudes epistémicas, que constituye su significado original, a la organización textual” que Iglesias Recuero (2015: 278) califica de “sorprendente”:

pasar de indicar el grado máximo de certeza y, por tanto, de compromiso del hablante con la verdad del contenido proposicional de una aserción a anunciar un cambio o ruptura en el nivel del contenido textual *parece un salto sin red; es, decididamente*, idiosincrásico o *peculiar*; otros digresores, en español y en otras lenguas, o bien son más transparentes en su significado (como ocurre con *a propósito* [...]), o bien proceden de traslaciones metafóricas fácilmente reconstruibles: *by the way* inglés —metáfora reconocible en nuestro *dicho sea de paso* (Iglesias Recuero 2015: 278; la cursiva no preceptiva es mía),

y que favorece, por su carácter “extraño y esquivo”, el que “se puedan construir diferentes hipótesis sobre su evolución” (Iglesias Recuero 2015: 279).

En la descripción de la conformación del valor del MD, en la que el lingüista asume, de acuerdo con uno de los principios fundamentales de la TG, un *continuum* entre el significado léxico originario y el valor pragmático actual, el analista, valiéndose de su conocimiento de agente, o de su capacidad hermenéutica, ha de ser capaz de imaginarse a sí mismo llevando a cabo cada uno de los pasos que postula en la hipótesis de cambio que esgrime (cf. López Serena 2014, 2018). De ahí que en todas estas descripciones nos topemos, en la línea de lo sostenido por la Filosofía hermenéutica de las ciencias humanas, con casos en que *comprensión* equivale a explicación, y en los que la explicación que se sufre trata de presentarse como la más razonable y, por tanto, intersubjetivamente compartible:

La evolución que experimenta el marcador *por cierto* es reseñable: primeramente, es un operador epistémico, que refuerza la verdad del enunciado; más tarde, se comporta como un digresor, un introductor de información nueva, que desempeña una función discursiva. *ES RAZONABLE SUPONER QUE esta discursivización (acompañada de la desamentización —o extensión— de la noción de verdad) se originara en la misma alternancia de los interlocutores,*

que dan relieve a su intervención con un reforzador de lo que se va a decir. Es la reiteración de este molde discursivo lo que explicaría que un operador de refuerzo epistémico se pragmaticalice. El marcador, en este caso, sufre un desgaste semántico al tiempo que varía el ámbito de aplicación de ese refuerzo: deja de ser un operador proposicional y se convierte en un marcador de alcance discursivo, una señal textual que facilita los cambios de turno y las variaciones temáticas que se suceden en el discurso» (Sánchez Jiménez 2015: 392; la versalita y la cursiva son mías).

Que una explicación racional resulte verosímil, plausible, convincente, razonable, etc., no significa, en absoluto, que sea verdadera. Sin necesidad de recordar que la verdad es epistemológicamente indemostrable, razón por la que este es un concepto con el que la Filosofía de la ciencia no opera, la enorme diferencia que hay entre proporcionar una explicación racional de una acción y aceptar tal explicación racional como la mejor se detecta, con facilidad, en los casos en que los lingüistas ofrecen explicaciones racionales alternativas sobre un mismo proceso de gramaticalización de un MD. Esto ocurre por ejemplo con las aproximaciones de Estellés (2006, 2009a, b) e Iglesias (2015) a la conformación de *por cierto*, sobre cuyo origen, afirma la propia Iglesias, “diferimos radicalmente de Estellés (2006, 2009)” (Iglesias Recuero 2015: 281, n. 7) y que en otro lugar (López Serena 2018) he analizado, desde un punto de vista epistemológico, con el fin de averiguar si desde una óptica metateórica hermenéutica era posible dar preferencia a una u otra hipótesis³¹.

Por otro lado, el tipo de explicaciones racionales a las que se suele acudir para la formulación de hipótesis de gramaticalización ha sido denunciado como circular por autores críticos con esta corriente. Así, de acuerdo con Lehmann,

Campbell & Janda 2001: 109 [...] ask whether claims on grammaticalization are not “viciously circular” because grammaticalization theorists first dynamicize a synchronic relation in terms of diachronic grammaticalization and then take the reconstruction as independent empirical evidence for some general path of grammaticalization (Lehmann 2004: 154).

Como afirma el propio Lehmann, “[n]o one doubts that such a procedure is circular and therefore inadmissible” (Lehmann 2004: 154)³². Pero la solución, de acuerdo con el mismo autor, es bien simple. Basta con no confundir

³¹ Las hipótesis de Estellés e Iglesias también difieren en cuanto a su compatibilidad o incompatibilidad con la cadena de gramaticalización propuesta por Traugott (1995) para los MD: modificador adverbial > modificador oracional > marcador del discurso, itinerario que, en opinión de Iglesias, sí respeta la evolución de *por cierto* —como también las de *sin embargo*, *no obstante* (Garachana 1998), *desde luego* (Martín Zorraquino 2000), *de todas maneras* (Pons Borderia/Ruiz Gurillo 2001), *al fin*, *en fin* (Iglesias Recuero 2007) o *a propósito* (Porcar), pero con respecto al cual la reconstrucción aducida por Estellés constituiría un contraejemplo. Cf., a este respecto, de nuevo, López Serena (2018).

³² A lo que añade, en nota: “Janda (2001: 271) and Newmeyer (2001, section 5.1) are among those reminding us of this”.

los componentes del procedimiento heurístico de la explicación racional propuesta con los datos que avalan o desmienten la plausibilidad de tal explicación:

In order to use some data as empirical evidence for grammaticalization, it must be historical data (Lehmann 2004: 154)³³.

A este respecto, es muy interesante que Martín Zorraquino (2011) demuestre ser perfectamente consciente de la diferenciación que hay entre proponer una determinada hipótesis de gramaticalización como procedimiento heurístico y defender que esa hipótesis de gramaticalización deba ser considerada válida, al distinguir entre su interpretación de la gramaticalización del *desde luego* que esta autora denomina “perceptivo” o “constatador”, que en su opinión “*parece originarse* [...] en la combinación del *desde luego* circunstancial con un verbo realizativo de percepción

(1) “*Desde luego veo que* en este coche cabemos todos > *Desde luego*, en este coche cabemos todos” (Martín Zorraquino 2011: 375),

gramaticalización para la que encuentra el aval de Terreros y Pando:

La combinación de *desde luego* con un verbo realizativo de percepción –aunque en pasado– (“desde luego conocí que lo entendía”) aparece documentada, como expresión fijada, en el diccionario de Terreros y Pando (cf. Martín Zorraquino 2001: 309), a fines, pues, del siglo XVIII. Creo que el dato sirve para apoyar la propuesta de gramaticalización modalizadora que he señalado para el *desde luego* “perceptivo”: *la habitual vinculación de la locución adverbial adjunta con un verbo de entendimiento o de percepción pudo muy bien determinar que el hablante asociara a aquella al refuerzo de la aserción a base de lo experimentado personalmente* (Martín Zorraquino 2011: 376-377; la cursiva es mía);

frente a la gramaticalización del *desde luego* “directivo” o “impositivo”, que “sirve para reforzar la emisión de lo que el hablante dice”, y en relación con el cual la hipótesis que propone es que “se origina en la combinación del *desde luego* circunstancial con un verbo realizativo de lengua:

Desde luego digo que tú te quedas sin postre > *Desde luego*, tú te quedas sin postre” (Martín Zorraquino 2011: 375-376),

pero para la que reconoce no disponer de “pruebas directas” (Martín Zorraquino 2011: 377) o, en los términos de Lehmann, de “historical data”.

El peligro de la circularidad es, en todo caso, un peligro contra el que es necesario actuar no únicamente en el campo de la gramaticalización, sino en relación con cualquier explicación sobre cualquier tipo de cambio lingüístico que se proporcione:

³³ Cf. también Fischer (2007) y Van linden, Verstraete y Davidse (eds.) (2010).

[T]he circularity has nothing in particular to do with grammaticalization research. Any historical linguist, whether he studies sound change, analogical change, lexical semantic change or whatever, may fall into this trap, and many have, including many anti-grammaticalizationists (Lehmann 2004: 154; cf. también, a este respecto, Oesterreicher 2007).

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

El hecho de que la solución sea simple debería servir de acicate para la asunción generalizada, en los estudios de gramaticalización, de la obligación de tratar como evidencia empírica únicamente aquella digna de tal nombre y para elevar, en consecuencia, el nivel de autoexigencia epistemológico en este ámbito de investigación. Ahora bien, dado que, como se ha defendido en estas páginas, cualquier estudio que se emprenda en el campo de la TG está forzado —tanto si su autor es consciente de ello como si no, e incluso tanto si en caso de no ser consciente de ello se autoengaña esgrimiendo una falsa fundamentación epistemológica positivista como si no lo hace— a valerse, para su realización, del esquema de la explicación racional, la falta de documentación específica para cada una de las unidades cuya gramaticalización interese describir no puede frenar la propuesta de hipótesis cuyo refrendo principal sea el recurso al conocimiento de agente. En consecuencia, por debajo de la dimensión epistemológica, esto es, en el nivel propiamente teórico del debate, el hecho de que no siempre sea posible atestiguar en la documentación disponible una correlación cronológica efectiva entre forma originaria y forma gramaticalizada no puede llevarnos a descartar como ilegítima toda hipótesis ayuna de aval histórico (en el sentido en que emplea el término Lehmann 2004). Para este autor, ni las funciones atestiguadas únicamente en un mismo momento histórico ni los casos de variación diacrónica procedentes no de testimonios independientes, sino de reconstrucciones teóricas, cumplen los requisitos para ser considerados evidencia empírica alguna y resultan, por tanto, insuficientes para probar tales reconstrucciones. Con todo, esto no impide que formulemos reconstrucciones concordantes con las tendencias generales de la gramaticalización: lo único que impide es que malinterpretemos, en una suerte de razonamiento circular, el apoyo que tales tendencias puedan suponer para nuestra argumentación como aval empírico:

Such cases of variation where F1 and F2 belong to the same synchronic stage of L do not count as *empirical evidence* for grammaticalization. They may or may not be actual cases of grammaticalization, but they are insufficient to prove it. [...]

Such cases of diachronic variation where F1 is reconstructed do not count as historical evidence either. The reason is not that we should mistrust reconstructions. It is simply that only historical facts, which ultimately can be related back to historical documents, count as empirical evidence in diachronic linguistics. Responsible reconstruction crucially involves methodological principles that say, in essence: your reconstruction should be compatible with tendencies of diachronic change that emerge as generalizations over attested historical changes. One such tendency is precisely grammaticalization. Consequently, adducing a reconstruct as empirical evidence for grammaticalization would be circular (Lehmann 2004: 156).

Obligados, pues, a ser conscientes de estas dificultades metodológicas, y aun estando de acuerdo con lo expresado por Lehman, me parece importante, no obstante, insistir en que tanto las condiciones específicas de los corpus lingüísticos diacrónicos, como la variación inherente a toda lengua histórica, acentuada por Hopper (1991) en su célebre concepto de la *estratificación* (*layering*) propia “de los procesos de gramaticalización, en los que pueden convivir durante largos periodos varios de los usos (y significados o funciones) de la misma unidad: los originarios y los descendientes de aquellos” hacen que “[la] carencia de documentación del origen de un nuevo valor de los conectores [...] fenómeno habitual —aunque frustrante— en la mayor parte de las evoluciones que tienen su origen en el latín tardío o el romance temprano” —y que naturalmente son inexorables cuando se hace la historia de un idioma como el español— resulte, ciertamente, un problema epistemológico; pero no uno de naturaleza teórica. Más bien al contrario, en muchas ocasiones, la gramaticalización actúa, no tanto como teoría necesitada de evidencia que la fortalezca, sino como instrumento heurístico en la construcción de ciertas hipótesis:

Thus, grammaticalization plays an important methodological role in reconstruction; but reconstruction can only play an illustrative role in grammaticalization (Lehmann 2004: 156).

Epistemológicamente, en relación con la fase de justificación de las hipótesis, a falta de evidencia independiente a la teoría y a una explicación racional determinada, debido al carácter no determinístico de las cadenas o itinerarios de gramaticalización, el papel que desempeñan las cadenas de gramaticalización ya postuladas para esa misma o para otras lenguas en la aceptación o el rechazo de una determinada hipótesis para la reconstrucción de un itinerario de gramaticalización como el propuesto por Iglesias Recuero (2015) para *por cierto* es irrelevante. Sin embargo, en la fase de gestación de las hipótesis, esto es, en la formulación de procesos de gramaticalización propuestos para dar cuenta de MD aún no descritos en su surgimiento y desarrollo históricos, la teoría de la gramaticalización constituye, cuanto menos, una fuente de inspiración de gran valor.

Como señala Lehmann, la unidireccionalidad de la gramaticalización “is an empirical generalization arrived at inductively [y, debo insistir en ello, hermenéuticamente] by analyzing a large set of grammaticalization phenomena, constructing their reverse in theory and looking out largely in vain for empirical manifestations of this construct” (Lehmann 2004: 179). Pero, además, si aceptamos que las explicaciones de procesos de gramaticalización encarnan el prototipo de las explicaciones racionales, estructuradas, como hemos visto, en torno a la identificación empática de las creencias que pudieran haber estado presentes, en el agente de un cambio como una innovación lingüística, en relación a la oportunidad de escoger ciertos medios

para la consecución de determinados fines, no nos queda más remedio que aceptar, con ello, la asunción de una racionalidad común.

La asunción de la existencia de una racionalidad común, imprescindible para que podamos aceptar como legítimo el recurrir a explicaciones racionales para dar cuenta de acciones pasadas, es uno de los puntos que mayores y más interesantes controversias suscita en la Filosofía de la historia (y en otras ramas de la Filosofía, como por ejemplo la Teoría de la elección racional)³⁴. Su importancia es de tal calibre que de ella depende la posibilidad misma del conocimiento histórico. En efecto, aunque, a primera vista, parezca de sentido común conceder que lo pertinente es juzgar el pasado como único e irrepetible, lo cierto es que negar al pasado tal carácter de unicidad e irrepetibilidad es condición indispensable para su cognoscibilidad. Como señala Manuel Cruz,

cuando alguien declara la irrepetibilidad de un acontecimiento de su presente, ¿caso no está declarando también y en el mismo gesto la imposibilidad de que sea conocido RACIONALMENTE por los historiadores (o por los hombres sin más) del futuro? Con otras palabras: ¿qué se puede hacer con un ejemplar rigurosamente único? [...] Si se prefiere enunciarlo a la inversa: de lo singular mundo y exento no cabe inteligibilidad alguna. [...] Si la historia [...] se propone *explicar* el movimiento anterior de la sociedad, necesita para ello contar con la existencia de regularidades de comportamiento susceptibles de ser captadas con instrumentos legaliformes (Cruz 2008: 15-16; cursiva original, la versalita es mía).

Así pues, negar la posibilidad de cumplir el ideal historiográfico de “ponerse en el lugar del otro” (cf. Cruz 2008: 49) equivaldría a la disolución del conocimiento histórico. Es esta una cuestión epistemológica de tal envergadura que no puede resultar ni factible ni oportuno abordarla en el breve espacio que a este asunto cabe conceder en estas páginas. Nos conformaremos, pues, con dejar, siquiera, constancia de ella y con prevenir sobre el hecho de que las explicaciones racionales asumen, en efecto, una racionalidad común:

Esta persona —el agente— tiene algo que *quiere* hacer, un objetivo a la vista. Lo que haga dependerá, obviamente, de aquello que *crea* sobre los medios para conseguir este fin, y nuestra forma de proceder depende de la asunción de que este sujeto llega a tal creencia por medio de una determinada argumentación [...] [Así pues,] DEBEMOS ASUMIR UNA RACIONALIDAD COMÚN Y ARGUMENTAR, PARTIENDO DE AQUELLO QUE NOSOTROS HARÍAMOS, HACIA LO QUE OTROS HARÍAN. Si estamos considerando la explicación de acciones pasadas, esto debería poder ser descrito adecuadamente, en los términos de R.G. Collingwood, como “repensar los pensamientos de la gente” (Gibson 1976: 113, 116; ápuđ Itkonen 2003[2008]: 107; la cursiva es de Itkonen; la versalita, mía)³⁵.

³⁴ A este respecto, se pueden ver también las breves observaciones que sobre la universalidad de la cognición y la posibilidad del conocimiento histórico efectúa Lass (2000: 213, 216).

³⁵ También para Dilthey la tarea del historiador debía “cifrar en una comprensión *hermenéutica* del pasado en virtud de un acto de recuperación mental de los pensamientos de otros hombres. Comprender es, desde este punto de vista, transferirse a una dimensión espiritual diferente, una operación que Dilthey —inspirándose en la teología romántica de Schleiermacher (*Vida de Schleiermacher*, 1870) — llama “revivir”. Este acto de reconstrucción es concebido como el método propio de las ciencias del espíritu” (Cruz 2008: 76-77).

Este *nosotros* no es, empero, un *nosotros* subjetivo, sino intersubjetivo. Y nuestra argumentación empática no puede ser anacrónica. En este sentido, nuestro conocimiento de cadenas de gramaticalización recurrentes en las más diversas lenguas constituiría no solo un conocimiento alcanzado con ayuda de explicaciones racionales, sino también un conocimiento ancilar para la formulación de futuras explicaciones racionales de procesos de gramaticalización de unidades particulares aún no descritas. Obviamente, dado el carácter inherentemente no determinista de tales cadenas de gramaticalización, los contraejemplos a las tendencias cognitivas subyacentes a tales procesos podrán ser minoritarios, pero jamás serán descartables. Y su existencia en absoluto invalidará el carácter teórico del modelo de gramaticalización, puesto que, como he tratado de demostrar a lo largo de estas páginas —cuyo propósito, merece la pena recordarlo aquí, era hacer explícitos los principales aspectos filosófico-conceptuales que subyacen a la TG, en tanto en cuanto estos suelen permanecer implícitos en la bibliografía sobre gramaticalización de MD, y considerar la necesidad de revisarlos a la luz de posturas epistemológicas (hermenéuticas) alternativas a los enfoques naturalistas y monistas estándares—, su tasación en términos nomológico-deductivos resulta pura y simplemente impropcedente.

REFERENCIAS

- AIJMER, K. (2007): "The meanings and functions of the Swedish discourse marker *alltså*. Evidence from translation corpora", *Catalan Journal of Linguistics*, 6, pp. 31-59.
- AIJMER, K. & SIMON-VANDENBERGER, A. M. (2009): "Pragmatic markers", Östman, J.-O. & Verschueren, J. (eds.): *Handbook of Pragmatics 13*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, pp. 1-29.
- BATTYE, A. & ROBERTS, I. (eds.) (1995): *Clause Structure and Language Change*, Nueva York: Oxford University Press.
- BAZZANELLA, C. (1999): "Corrispondenze funzionali di 'well' in italiano: analisi di un testo letterario e problemi generali", Skytte, G. y Sabatini, F. (eds.): *Linguistica Testuale Comparativa. In memoriam Maria-Elisabeth Conte. Atti del Convegno interannuale SLI, Copenhaguen 1998*, Copenhague: Museum Tusulanum Press, pp. 99-110.
- BAZZANELLA, C. & MORRA, L. (2000): "Discourse markers and the indeterminacy of translation", Korzen, I. y Marella Carla (eds.): *On Linguistic Aspects of Translation*, Alessandria: Edizioni dell'Orso, pp. 149-157.
- BAZZANELLA, C., BOSCO, C., GARCEA, A., GILI FIVELA, B., MIECZNIKOWSKI, J. & TINI BRUNOZZI, F. (2007): "Italian *allora*, French *alors*: Functions, convergences and divergences", *Catalan Journal of Linguistics* 6, pp. 9-30.
- BEIJERING, K. (2012): *Expressions of Epistemic Modality in Mainland Scandinavian. A Study into the Lexicalization-Grammaticalization-Pragmaticalization Interface*, Zutphen: Wöhrmann

- Print Service, Publicación electrónica:
<http://irs.ub.rug.nl/ppn/345722167> (Fecha de consulta: 23/10/2017).
- BOYE, K. & HARDER, P. (2012): "A Usage-based Theory of Grammatical Status and Grammaticalization", *Language*, 88 (1), pp. 1-44.
- BRINTON, L. J. (1996): *Pragmatic Markers in English. Grammaticalization and Discourse Functions*, Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- BRINTON, L. J. (2006): "Pathways in the Development of Pragmatic Markers in English", van Kemnade, Ans y Los, B. (eds.): *The Handbook of the History of English*, Londres: Blackwell, pp. 307-334.
- BUNGE, M. (1968a[1985]): "Conceptos de modelo", en *idem* (1972[1985]), pp. 7-35 [Versión española de José Luis García Molina y Javier Sempere a partir del original publicado en *L'âge de la science*, 1968, vol I.].
- BUNGE, M. (1968b[1985]): "Modelos en ciencia teórica", en *idem* (1972[1985]), pp. 37-52 [Versión española de José Luis García Molina a partir del original, publicado en *Akten des XIV Internationalen Kongresses für Philosophie* (Viena, 2-9 septiembre 1968)].
- BUNGE, M. (1972[1985]): *Teoría y realidad*, Barcelona: Ariel.
- CAMPBELL, L. (2001): "What's wrong with grammaticalization?", *Language Sciences*, 23, pp. 113-161.
- CAMPBELL, L. & JANDA R. (2001), "Introduction: conceptions of grammaticalization and their problems", *Language Sciences*, 23, pp. 93-112.
- CANO AGUILAR, R. (2003): "Función sintáctica, significación gramatical y valor léxico en la conexión supraoracional", *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, Madrid: Editorial Complutense, pp. 297-284.
- CHODOROVSKA-PILCH, M. (2008): "Verás in Peninsular Spanish as a grammaticalized discourse marker invoking positive and negative politeness", *Journal of Pragmatics*, 40, pp. 1357-1372.
- CHRISTY, T. C. (2010): "The evolution of meaning and grammar. Chomskyan theory and the evidence from grammaticalization", Kibee, D. A. (ed.): *Chomskyan (R)evolutions*, Ámsterdam: John Benjamins, pp. 353-375.
- COMPANY COMPANY, C. (2004a): "¿Gramaticalización o desgramaticalización? Reanálisis y subjetivización de verbos como marcadores discursivos en la historia del español", *Revista de Filología Española*, LXXXIII (1), pp. 29-66.
- COMPANY COMPANY, C. (2004b): "Gramaticalización por subjetivización como prescindibilidad de la sintaxis", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 52 (1), pp. 1-27.
- COSERIU, E. (1978): *Los universales lingüísticos (y los otros)*. Versión española de C. Parodi. México: Instituto de Investigaciones Filológicas/Centro de Lingüística Hispánica (*Cuadernos de Lingüística*, 2; Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina. Publicación electrónica: www.coseriu.de (Fecha de consulta: 15/08/2017).
- CRUZ, M. (2008), *Filosofía de la historia*, Madrid: Alianza Editorial.

- CUENCA, M. J. (2007): "Contrastive perspectives on Discourse Markers". *Catalan Journal of Linguistics*, V (6), pp. 1-8.
- CUENCA, M. J. (2008): "Pragmatic markers in contrast: the case of *well*". *Journal of Pragmatics*, 40, pp. 1373-1391.
- DAVIDSE, K., VAN LINDEN, A. & Verstraete, J. C. (2010), "Introduction", en An Van linden, Jean-Christophe Verstraete y Kristin Davidse (eds.), *Formal Evidence in Grammaticalization Research*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 1-16.
- DEGAND, L. & EVERS-VERMEUL, J. (2015): "Grammaticalization or Pragmaticalization of discourse markers? More than a terminological issue", *Journal of Historical Pragmatics*, 16 (1), pp. 59-85.
- DEGAND, L. & SIMON-VANDENBERGEN, A.-M. (2011): "Introduction: Grammaticalization and (Inter)subjectification of Discourse Markers", *Linguistics*, 49 (2), pp. 287-294.
- DEL REY QUESADA, S. (2013): "¿Cómo estudiar los marcadores del discurso en textos del pasado? Cuatro problemas metodológicos", Álvarez Vives, V., Díez del Corral Areta, E. y Reynaud Oudot, N. (coords.): *Dándole cuerda al reloj. Ampliando perspectivas en lingüística histórica de la lengua española*, Neuchâtel: Université de Neuchâtel/Tirant Humanidades, pp. 117-136.
- DETGES, U. & WALTEREIT, R. (2002): "Grammaticalization vs. Reanalysis: A semantic-pragmatic account of functional change in grammar", *Zeitschrift für Sprachwissenschaft*, 21, pp. 151-195.
- DETGES, U. & WALTEREIT, R. (2016): "Grammaticalization and Pragmaticalization", FISCHER, S. y GABRIEL, Ch. (eds.): *Manual of grammatical interfaces in Romance*, Berlín: de Gruyter Mouton, pp. 635-658.
- DIEWALD, G. (2010): "On some problem areas in grammaticalization studies", Stathi, K. et al. (eds.): *Grammaticalization: Current views and issues*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins, pp. 17-50.
- DIEWALD, G. (2011a): "Grammaticalization and Pragmaticalization", Narrog, H. y Heine, B. (eds.): *The Oxford Handbook of Grammaticalization*, Oxford: Oxford University Press, pp. 450-461.
- DIEWALD, G. (2011b): "Pragmaticalization (defined) as grammaticalization of discourse functions", *Linguistics*, 49 (2), pp. 365-390.
- DÍEZ, J. A. & MOULINES, C. U. (1999²): *Fundamentos de Filosofía de la Ciencia*, Barcelona: Ariel.
- DOSTIE, G. (2004): *Pragmaticalization et marqueurs discursifs. Analyse sémantique et traitement lexicographique*, Bruselas: De Boeck.
- DRESCHER, M. & FRANK-JOB, B. (2006): "Introduction", *Les marqueurs discursifs dans les langues romanes*, Frankfurt: Peter Lang, pp. 7-10.
- EBERENZ, R. (1994): "Enlaces conjuntivos y adjuntos de sentido aditivo del español preclásico: *otrosí, eso mismo, asimismo, demás, también, aun, etc.*", *Iberoromania*, 39, pp. 1-20.
- ERMAN, B. & Kostinas, U.-B. (1993): "Pragmaticalization: the case of *ba'* and *you know*", *Studier i Modernspråkvetenskap*, 10, pp. 76-93.
- ESCANDELL VIDAL, M. V. (2003): "La investigación en pragmática", *Interlingüística*, 14, pp. 45-58.

- ESPINOSA ELORZA, R. M.^a (2010): *Procesos de formación y cambio en las llamadas palabras gramaticales*, San Millán de la Cogolla: Cilengua.
- ESTELLÉS ARGUEDAS, M. (2006): “En torno a la evolución del marcador *por cierto*: una aproximación pragmática”, Villayandre Llamazares, M. (ed.): *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, León: Departamento de Filología Hispánica y Clásica de la Universidad de León, pp. 486-503, Publicación electrónica: <http://fhyc.unileon.es/SEL/actas/Estelless.pdf> (Fecha de consulta: 02/05/2015).
- ESTELLÉS ARGUEDAS, M. (2009a): *Gramaticalización y gramaticalizaciones. El caso de los marcadores del discurso de digresión en español*, Valencia: Universitat de València, Servei de Publicacions.
- ESTELLÉS ARGUEDAS, M. (2009b): “Un caso atípico de gramaticalización (II). El valor epistémico del marcador *por cierto*”, *Rilce*, 25 (2), pp. 256-318.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, M. (1986): *La investigación lingüística desde la Filosofía de la Ciencia (A propósito de la lingüística chomskiana)*, Santiago de Compostela: Universidad (Verba, Anexo 28).
- FISCHER, O. (2007): *Morphosyntactic Change: Formal and Functional Perspectives*, Oxford: Oxford University Press.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid: Arco/Libros.
- GARACHANA CAMARERO, M. (1998): “La evolución de los conectores contraargumentativos: la gramaticalización de *no obstante* y *sin embargo*”, Montolio Durán, E. y Martín Zorraquino, M.A. (eds.): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid: Arco/Libros, pp. 193-212.
- GARACHANA CAMARERO, M. (2015): “Teoría de la gramaticalización. Estado de la cuestión”, García Martín J.M. (dir.), *Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. Cádiz, 10-14 de septiembre de 2012*, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, vol. 1, pp. 331-360.
- GARCÉS GÓMEZ, P. (2012): “Estudio diacrónico de los marcadores discursivos para su descripción en un diccionario histórico”, Montero Cartelle, E. (ed.): *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. Santiago de Compostela, 14-18 de septiembre de 2009*, Madrid: Meubook, vol. 2, pp. 2688-2702.
- GEURTS, B. (2000): “Explaining grammaticalization (the standard way)”, *Linguistics*, 38 (4), pp. 781-788.
- GIRÓN ALCONCHEL, J. L. (2007): “Lexicalización y gramaticalización en la creación de marcadores del discurso”, Stark, E., Schmidt-Riese, R. y Stoll, E. (eds.): *Romanische Syntax im Wandel*, Tübingen: Gunter Narr, pp. 363-385.
- GIVÓN, T. (1975): “Serial verbs and syntactic change: Niger-Congo”, Li, Ch. N. (ed.): *In Word Order and Word Order Change*, Austin: University of Texas Press, pp. 47-112.
- HAIMAN, J. (1994): *Ritualization and the development of language*, Pagliuca, W. (ed.): *Perspectives of Grammaticalization*, Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins, pp. 3-28.

- HAMMARSTRÖM, G. (1978): "Is Linguistics a Natural Science", *Lingua*, 45, pp. 15-31.
- HAMMARSTRÖM, G. (2013-2014): "Causality and intentionality in the explanations of diachronic linguistics", *Energeia: Online-Zeitschrift für Sprachwissenschaft und Sprachphilosophie* 5, pp. 1-4. Publicación electrónica: www.energeiaonline.de (Fecha de consulta: 23/10/2017).
- HANSEN, M.-B. (2008): *Particles at the semantics/pragmatics interface: synchronic and diachronic issues. A study with special reference to the French phrasal adverbs*, Oxford: Elsevier.
- HASPELMATH, M. (1998): "Does Grammaticalization need Reanalysis?", *Studies in Language*, 22, pp. 315-351.
- HASPELMATH, M. (1999), "Why is grammaticalization irreversible?", *Linguistics*, 37 (6), pp. 1043-1068.
- HASPELMATH, M. (2004), "On directionality in language change with particular reference to grammaticalization", Fischer, O., Norde, M. y Perridon, H. (eds.): *Up and down the Cline. The Nature of Grammaticalization*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, pp. 17-44.
- HEINE, B. (2013): "On Discourse Markers: Grammaticalization, Pragmaticalization, or Something Else", *Linguistics*, 51 (6), pp. 1205-1247.
- HEINE, B., CLAUDI, U. & HUÑNE-MEYER, F. (1991): *Grammaticalization: a conceptual framework*, Chicago, University of Chicago Press.
- HEINE, B. y REH, M. (1984): *Grammaticalization and reanalysis in African languages*, Hamburgo: Helmut Buske Verlag.
- HEINE, B. & KUTEVA, T. (2002): *World Lexicon of Grammaticalization*, Nueva York: Cambridge University Press.
- HEMPEL, C. G. & OPPENHEIM, P. (1948): "Studies in the Logic of Explanation", *Philosophy of Science*, 15, pp. 135-175.
- HOPPER, P. J. & TRAUGOTT, E. C. (1993[2003²]): *Grammaticalization*, Cambridge: Cambridge University Press.
- IGLESIAS RECUERO, S. (2000): "La evolución histórica de *pues* como marcador discursivo hasta el siglo XV", *Boletín de la Real Academia Española*, 80 (280), pp. 209-308.
- IGLESIAS RECUERO, S. (2015): "Sintaxis, texto y discurso: la historia de *por cierto*", Borreguero Zuloaga, M. y Gómez-Jordana Ferary, S. (eds.): *Marqueurs de discours dans les langues romanes: une approche contrastive*, Limoges: Lambert Lucas.
- ITKONEN, E. (1981): "Change of language as a prototype for change of linguistics", Ahlqvist, A. (ed.): *Papers from the Fifth International Conference on Historical Linguistics. Galway, 6-10 April, Ámsterdam/Filadelfia*: John Benjamins, pp. 142-148.
- ITKONEN, E. (1999): "Functionalism yes, biologism no: a comment on Haspelmath 1999", *Zeitschrift für Sprachwissenschaft*, 18 (2), pp. 219-221.
- ITKONEN, E. (2003[2008]): *¿Qué es el lenguaje? Introducción a la Filosofía de la Lingüística*, Madrid: Biblioteca Nueva, 2008. Ed. y trad. A. López Serena del original inglés *What is language? A Study in the Philosophy of Linguistics*, Turku: Universidad, 2003.
- ITKONEN, E. (2011): "On Coseriu's legacy". *Energeia: Online-Zeitschrift für Sprachwissenschaft und Sprachphilosophie*

- 3, pp. 1-29, Publicación electrónica: www.energeiaonline.de (Fecha de consulta: 23/10/2017).
- ITKONEN, E. (2013-2014): "On explanation in linguistics". *Energeia: Online-Zeitschrift für Sprachwissenschaft und Sprachphilosophie*, 5, pp. 10-40, Publicación electrónica: www.energeiaonline.de (Fecha de consulta: 23/10/2017).
- JANDA, R. D. (2001): "Beyond pathways and unidirectionality: on the discontinuity of language transmission and the counterability of grammaticalization", *Language Sciences*, 23, pp. 265-340.
- JOSEPH, B. D. (1992): "Diachronic explanation: Putting speakers back into the picture", Davis, G. W. e Iverson, G. K. (eds.): *Explanation in Historical Linguistics*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, pp. 123-144.
- KABATEK, J. (2014): "Lingüística empática", *Rilce*, 30 (3), pp. 705-723.
- KROON, C. (1998): "A framework for the description of Latin discourse markers", *Journal of Pragmatics*, 30 (2), pp. 205-223.
- KURYLOWICZ, J. (1965[1975]): "The evolution of grammatical categories", *Diogenes*, 51, pp. 55-71. Reimpreso en *Esquisses linguistiques*, II, Múnich: Fink, pp. 18-54.
- LANGACKER, R. (1977): "Syntactic reanalysis", Li, Ch. N. (ed.): *Mechanics of Syntactic Change*, Austin: University of Texas Press, pp. 59-139.
- LASS, R. (2000): "Remarks on (uni)directionality", Fischer, O. et al. (eds.): *Pathways of Change: Grammaticalization in English*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, pp. 207-227.
- LEHMANN, Ch. (1982[1995]): *Thoughts on Grammaticalization*, Múnich: Lincom Europa. Reimpreso en Erfurt: Arbeitspapiere des Seminars für Sprachwissenschaft der Universität Erfurt, 2002, Publicación electrónica: <http://www.christianlehmann.eu/publ/ASSidUE09.pdf> (Fecha de consulta: 23/05/2015).
- LEHMANN, Ch. (1985): "Grammaticalization: Synchronic variation and diachronic change", *Lingua e Stile*, 20, pp. 303-318.
- LEHMANN, Ch. (2004): "Theory and method in grammaticalization", *Zeitschrift für germanistische Linguistik*, 32 (2), pp. 152-187.
- LEONETTI, M. & ESCANDELL, M.^a V. (2004): "Semántica conceptual / Semántica Procedimental", Villayandre Llamazares, M. (ed.): *Actas del V Congreso de Lingüística General*. (León 5-8 de marzo de 2002), Madrid, Arco/Libros, vol. 2, pp. 1727-1738.
- LIGHTFOOT, D. (1998): *The Development of Language: Acquisition, Change, and Evolution*, Oxford: Blackwell.
- LÓPEZ SERENA, A. (2003): "Algunos aspectos epistemológicos de la lingüística contemporánea", *Res Diachronicae. Anuario de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española* 2, pp. 212-220, Publicación electrónica: https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55536/articulo_lopez_serena.pdf (Fecha de consulta: 25/10/2017).
- LÓPEZ SERENA, A. (2008): "Introducción: La Filosofía de la Lingüística de Esa Itkonen: hermenéu-

- tica frente a monismo metodológico”, en Itkonen, E., 2008, pp. 13-31.
- LÓPEZ SERENA, A. (2009): “Eugenio Coseriu y Esa Itkonen: Lecciones de filosofía de la lingüística”, *Energiea*, 1, pp. 1-49, Publicación electrónica: www.energeia-online.de (Fecha de consulta: 25/10/2017).
- LÓPEZ SERENA, A. (2011): “¿Es empírico el estudio de la (des)cortesía verbal? El estatus epistemológico de la lingüística de la (des)cortesía”, Fuentes, C., Alcaide, E. y Brenes, E. (eds.): *Aproximaciones a la (des)cortesía verbal en español*, Berna: Peter Lang, pp. 425-442.
- LÓPEZ SERENA, A. (2014): “Selección natural, explicación racional y cambio lingüístico: Hacia una fundamentación epistemológica no evolucionista de la teoría de la gramaticalización”, *Rilce*, 30 (3), pp. 724-775.
- LÓPEZ SERENA, A. (2015): “La tensión entre teoría y norma en la Nueva gramática de la lengua española. Una falsa disyuntiva epistemológica”, *BRAE*, tomo XCV, cuaderno CCCXI (enero-junio 2015), pp. 143-166.
- LÓPEZ SERENA, A. (2016): “El establecimiento de niveles y unidades en el análisis del discurso. Una primera aproximación metateórica”, López Serena, A., Narbona Jiménez, A. y del Rey Quesada, S. (dirs.): *El español a través del tiempo. Estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar*, Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, vol. II, pp. 1152-1175.
- LÓPEZ SERENA, A. (2018): “Intuición, teoría y datos en historia de la lengua. Las hipótesis sobre la gramaticalización del *por cierto* epistémico en español a la luz de la Filosofía de la lingüística”, *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RLI)* 31, en prensa.
- LÜDTKE, J. (1985): “Diachronic irreversibility in word-formation and semantics”, Fisiak, J. (ed.): *Historical Semantics, Historical Word-Formation*. Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 355-366.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. (2000): “Sobre la gramaticalización de *desde luego*”, Englebort, A. et al. (eds.): *Actes du XXIIe Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes (Bruselas 1998)*, Tübingen: Max Niemeyer, vol. 2, pp. 307-317.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. (2011): “De nuevo sobre la gramaticalización de *desde luego*”, *Homenaje a Valerio Báez San José. Lorenzo Hervás. Documentos de trabajo de Lingüística teórica y general* 20 (15), Madrid: Universidad Carlos III, pp. 365-378.
- MEILLET, A. (1912) : “L'évolution des formes grammaticales”, *Scientia*, 7, pp. 6-24. Reimpreso en *Linguistique historique et linguistique générale*, Paris: Champion, 1958, pp. 130-148.
- MOSEGAARD HANSEN, M.-B. (1998): *The function of discourse particles. A study with special reference to spoken standard French*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- MOSEGAARD HANSEN, M.-B. & ROSARI, C. (2005): “The evolution of pragmatic markers: Introduction”, *Journal of Historical Pragmatics*, 6 (2), pp. 177-187.
- NEWMAYER, F. J. (1998): *Language Form and Language Function*, Cambridge, Mass.: MIT Press.
- NEWMAYER, F. J. (2001): “Deconstructing grammaticalization”. *Language Sciences*, 23, pp. 187-229.
- NORDE, M. (2001): “Deflexion as a counterdirectional factor in

- gramatical change”, *Language Sciences*, 23, pp. 231-164.
- OCTAVIO DE TOLEDO & HUERTA, Á. S. (2001-2001): “¿Un viaje de ida y vuelta?: la gramaticalización de *vaya* como marcador y cuantificador”, *Anuari de filologia. Secció F, Estudios de lengua y literatura españolas*, 11-12, pp. 47-72
- OCTAVIO DE TOLEDO & HUERTA, Á. S. (2003): “Dos caminos sobre un mismo trazado. A propósito de la gramaticalización de *dar tiempo* y *nuevamente*”, *Medievalia*, 35, pp. 90-134.
- OESTERREICHER, W. (2007): “Historicismo y teleología: el *Manual de gramática histórica española* en el marco del comparatismo europeo”, *Lexis*, XXXI (1-2), pp. 277-304.
- PONS BORDERÍA, S. y RUIZ GURILLO, S. (2001): “Los orígenes del conector *de todas maneras*: fijación formal y pragmática”, *Revista de Filología Española*, 81, pp. 317-351.
- PONS RODRÍGUEZ, L. (2010): “La historia de los marcadores discursivos en español”, Loureda, Ó. y Acín, E. (coords.): *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid: Arco/Libros, pp. 523-615.
- PONS RODRÍGUEZ, L. (2015): “Prejuicios y apriorismos en la investigación histórica sobre marcadores discursivos (con algunas notas sobre *así las cosas*)”, Borreguero Zuloaga, M. y Gómez-Jordana Ferary, S. (eds.): *Les marqueurs du discours dans les langues romanes: une approche contrastive*, Limoges: Lambert Lucas, pp. 285-303.
- ROBERTS, I. & ROUSSOU, A. (2003): *Syntactic change: a minimalist approach to grammaticalization*, Cambridge: Cambridge University Press.
- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, S. U. (2015): “Análisis diacrónico del marcador *por cierto*: del español clásico al español actual”, Borreguero Zuloaga, M. y Gómez-Jordana Ferary, S. (eds.): *Marqueurs de discours dans les langues romanes: une approche contrastive*, Limoges: Lambert Lucas, pp. 391-408.
- TRAUGOTT, E. C. (1995[1997]): “The role of grammaticalization in the development of discourse markers”, Paper presented in ICHL XII. Manchester 1995. Version 1997, Publicación electrónica: <http://web.stanford.edu/~traugott/papers/discourse.pdf> (Fecha de consulta: 25/10/2017). Versión francesa de M. M. Jocelyne Fernandez-Vest: « Le rôle de l'évolution des marqueurs discursifs dans une théorie de la grammaticalization », Jocelyne Fernandez-Vest, M. M. y Carter-Thomas, S. (eds.): *Structure Informationnelle et Particules Énonciatives: Essai de Typologie*, Paris: L'Harmattan, 2004, pp. 295-333.
- TRAUGOTT, E. C. (2001): “Legitimate counterexamples to unidirectionality”. Comunicación leída en Freiburg el 17 de octubre de 2001. Publicación electrónica: <http://www.stanford.edu/~traugott/papers/Freiburg.Unidirect.pdf> (Fecha de consulta: 25/10/2017).
- TRAUGOTT, E. C. (2014): “On the function of the epistemic adverbs surely and no doubt at the left and right peripheries of the clause”, Beeching, K. y Detges, U. (eds.): *Discourse functions at the left and right periphery. Crosslinguistic investi-*

- gations of language use and language change*, Leiden: Brill, pp. 72-91
- TRAUGOTT, E. C. & HEINE, B. (1991): "Introduction", *Approaches to Grammaticalization*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- VINCENT, N. (1980): "Iconic and symbolic aspects of syntax: prospects for reconstruction", Ramat, P. et al. (eds.), *Linguistic Reconstruction and Indo-European Syntax. Proceedings of the Colloquium of the Indogermanische Gesellschaft, University of Pavia, 6-7 September 1979*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, pp. 47-68.
- WILLEMS, K. (2013-2014): "Is frequency an explanatory causal concept in linguistics?", *Energieia: Online-Zeitschrift für Sprachwissenschaft und Sprachphilosophie*, V, pp. 105-112, Publicación electrónica: www.energieiaonline.de (Fecha de consulta: 25/10/2017).
- WINTER-FROEMEL, E. (2013-2014): "What does it mean to explain language change? Usage-based perspectives on causal and intentional approaches to linguistic diachrony, or: On S-curves, invisible hands, and speaker creativity", *Energieia: Online-Zeitschrift für Sprachwissenschaft und Sprachphilosophie*, V, pp. 123-142 Publicación electrónica: www.energieiaonline.de (Fecha de consulta: 25/10/2017).